

**EL PAPEL DE LAS EMPRESAS DE SEGURIDAD PRIVADA EN LA  
IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS DEFENSIVAS DE SEGURIDAD  
MILITAR EN IRAK (2004-2009)**

**LUIS ALEJANDRO MEJÍA ROQUE**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

**FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**BOGOTÁ D.C., 2014**

Estudio de Caso. “El papel de las empresas de seguridad privada en la implementación de estrategias defensivas de seguridad militar en Irak (2004-2009)”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Luis Alejandro Mejía Roque

Dirigido por:

Germán Alberto Felipe Sahid

Semestre I, 2014

## RESUMEN

*La guerra de Irak del 2003 permitió la presencia y expansión de las Empresas de Seguridad Privada, tras demostrar su efectividad en el campo de batalla. Con el uso de estrategias y tácticas de guerra por parte de las ESP, que les otorgaron notables ventajas comparativas a los Estados frente a amenazas no convencionales que emergen de una guerra asimétrica, estas aumentaron su poder e influencia. Estos aportes en términos de la ejecución de la guerra contribuyeron a la construcción de la seguridad -militar-. Estados Unidos y Reino Unido actualmente son los principales consumidores y proveedores de este tipo de servicios, permitiéndole a las ESP un crecimiento más fuerte en sus capacidades y funciones.*

**Palabras clave:** *Guerra de Irak, George W. Bush, empresas de seguridad privada, seguridad militar, estrategias defensivas.*

## ABSTRACT

*The Iraq War of 2003 gave to the private security companies an opportunity to enlarge their influence and power due to the effectiveness exhibited in the battlefield. Some of their tactics and strategies of war allowed to the States prominent comparatives advantages in terms of confront no conventional threats who have made use of the asymmetrical methods of war in response of the occupation of their land. United States of America and United Kingdom are, at the present, the main consumers and suppliers of this kind of services, allowing the PSC a stronger growth in their capacities and functions.*

**Key words:** *The Iraq War, George W. Bush, private security companies, military security, defensive strategies.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer en primer lugar a los jurados: Óscar Palma y Beatriz Franco por sus críticas y correcciones. A partir de sus aportes pude pulir y transformar de manera exitosa esta investigación, dándole una culminación provechosa para la academia. En segundo lugar quisiera agradecerle a mi padre, la persona que hizo posible, mediante su apoyo moral y económico, este largo y complejo proceso de formación académica. De igual manera, quisiera agradecerle a mi mamá, quien sin importar las precarias condiciones, siempre tenía una palabra de aliento, confiando en mis capacidades. A mi hermano, quien me brindó cuidado incluso en las situaciones más delicadas de salud por las que pasé. A Laura Hernández, quien me dio ánimo en los momentos de rendición, oyéndome con cuidado y dándome palabras de sabiduría y apoyo. A David Reyes, mi amigo y casi hermano, quien me ayudó a reubicarme varias veces en la vida con el fin de no perder mi camino hacia las cuestiones verdaderamente importantes, otorgándome con su amistad un gran tesoro. A mi novia, quien ha sido mi alegría y principal motivación en estos últimos dos años de vida, y a quien le debo inmensamente por su cooperación, apoyo, críticas y consejos; sin ella no sé dónde estaría actualmente, ella le dio un nuevo rumbo a mi vida. Y, finalmente, gracias a Dios por otorgarme la oportunidad de toparme y entablar una amistad con toda la gente que aporta diariamente en mi vida con el único fin de pulir mis conocimientos y mis aptitudes.

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICO-POLÍTICA	11
1.1 Empresas de seguridad privada vs mercenarios: Diferencias y similitudes	11
1.2 Inserción de las ESP al contexto de guerra	15
1.3 Falencias políticas británicas y estadounidenses	18
1.4 Vulnerabilidades y necesidades estadounidenses	23
1.5 Vulnerabilidades y necesidades británicas	24
2. MARCO CONCEPTUAL	25
2.1 De la <i>seguridad ofensiva</i> a la <i>seguridad defensiva</i>	25
2.2 Cambio de paradigma respecto a las aproximaciones en <i>seguridad</i>	26
2.3 La adopción de <i>Estrategias Defensivas</i> y su implementación en Irak	27
2.4 Elementos de la doctrina estadounidenses	30
2.5 Elementos de la doctrina británica	31
2.6 Cambio doctrinal y estratégico en EE.UU. y Reino Unido	34
2.7 La implementación de <i>estrategias defensivas de seguridad militar</i>	36
3. REPERCUSIONES EN EL USO DE LAS EMPRESAS DE SEGURIDAD PRIVADA EN IRAK	40

3.1 El marco de contratación de ESP en Irak y sus repercusiones	40
3.2 Las Empresas de Seguridad Privada y su papel frente a las vulnerabilidades estadounidenses y británicas	41
3.3 Expansión y crecimiento de las ESP en Irak	42
3.4 Papel de apoyo de las ESP durante la ocupación de Irak	44
3.5 Balance de las <i>estrategias defensivas de seguridad militar</i> como recurso de guerra	45
3.6 Efectos negativos de la utilización de ESP en Irak	47
3.7 Efectos positivos de la utilización de ESP en Irak	49
4. CONCLUSIONES	52

## **LISTA DE ANEXOS**

- Anexo 1. Cuadro. Empresas de Seguridad Privada: Metas y tareas.
- Anexo 2. Tabla. Contratos del Departamento de Defensa de EE.UU (2008).

## INTRODUCCIÓN

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 marcaron la transición del anonimato al uso público y regular de las *empresas de seguridad privada*. Estas se constituyeron en actores determinantes en los escenarios de guerra de Irak y Afganistán, los cuales se consolidaron tras la decisión de Estados Unidos de emprender una guerra en contra del terrorismo y sus expresiones de poder. Irak se convierte a partir del 2003 en un caso emblemático para comprender las dinámicas que subsisten en las *guerras asimétricas*. Así también, el caso de Irak pone a debate el fenómeno de su proliferación y rápida mutación de *las empresas de seguridad privada*.

El uso de las ESP -dada su acelerada capacidad de adaptación e injerencia efectiva- en las diferentes labores de guerra que le fueron asignadas durante el mandato de George W. Bush, exigió la reconfiguración doctrinal en términos estratégicos, pasando de un modelo ofensivo a uno defensivo.

En consecuencia, el fenómeno de la utilización y expansión de las ESP, requiere mayor análisis en el campo académico, teniendo en cuenta las causas y consecuencias. La disciplina de las Relaciones Internacionales ha planteado la necesidad de una reelaboración conceptual de la seguridad -militar- y su función explicativa en el contexto contemporáneo.

La reconfiguración de las labores ejercidas por los Estados durante la guerra de Irak, trajo consigo la utilización de las ESP como recurso de guerra, por su capacidad de enfrentar amenazas no convencionales. El panorama descrito plantea diversos interrogantes a estudiar desde la academia. En esta investigación se pretende abordar una de las múltiples posibles preguntas, tras explicar la injerencia de las *empresas de seguridad privada* en la implementación de estrategias defensivas de seguridad militar en Irak entre 2004 y 2009.

El estudio de este fenómeno exige la comprensión del papel de las empresas de seguridad privada en la privatización de la guerra, y en la creación de estrategias defensivas de seguridad militar, para lograr determinar los efectos de la implementación de estas



estrategias, por parte de las empresas de seguridad privada en el contexto de la guerra de Irak del 2004-2009.

La investigación se realizará con base en la metodología cualitativa, el caso escogido es de caso de carácter transversal y está delimitado en un marco espacial y geográfico determinado. El eje transversal es el método inductivo, a su vez esta investigación es de tipo descriptivo y explicativo, pues intenta comprender los efectos que trajo consigo la implementación de estrategias defensivas de seguridad militar en Irak. Por otra parte, las cifras, datos, porcentajes y otros aspectos estadísticos usados, apoyan la contextualización del fenómeno estudiado.

En un primer momento se describirá el fenómeno desde una aproximación histórica. En un segundo momento se estudiará el papel que las ESP cumplen en la privatización de la guerra, analizando la transformación de estrategias. Por último se analizará las causas y consecuencias que se deriva para la seguridad como bien público y su evolución en las guerras contemporáneas.

El análisis documental de fuentes primarias y secundarias será el mecanismo de recolección de información empleado. Algunas de las fuentes primarias examinadas son la Ley sobre el Conflicto Armado de Estados Unidos, la Convención de Ginebra del 12 de Agosto de 1949 y el Acta de Autorización de Defensa Nacional de Estados Unidos. Asimismo, se emplearán algunos datos estadísticos recogidos por el Departamento de Defensa y el Pentágono.

Se analizarán fuentes secundarias remiten a estudios académicos, entre los cuales se encuentran autores como Peter W. Singer, Carlos Ortiz, Rolf Uessler; y estudios periodísticos desarrollados por autores como Jeremy Scahill y Steve Fainaru. Ambas categorías permitirán trabajar, al interior de un espectro más amplio, la naturaleza de las ESP y su capacidad de implementar efectivamente estrategias y tácticas que flexibilicen las oportunidades de eliminar las amenazas no convencionales presentes en Irak.

La pertinencia de esta investigación radica en el análisis explicativo y la descripción del papel de las empresas de seguridad privada influye en la implementación de

las estrategias defensivas de seguridad militar adoptadas en el desarrollo de la guerra de Irak entre 2004 y 2009.

De igual manera, se pretende llenar el vacío existente en el estudio de este tipo de actores, y su impacto en la escena internacional, pues se requiere mayor profundización académica, pues es un fenómeno relevante, que incide en el panorama político internacional. La investigación es trascendente debido a su capacidad que tiene de construir, a partir de un marco teórico-conceptual proveniente de la disciplina de las Relaciones Internacionales, un análisis descriptivo de la importancia que desempeñan las empresas de seguridad privada en la implementación de estrategias de tipo defensivo en el accionar militar durante el transcurso de la guerra de Irak.

Esclareciendo así el panorama en cuanto a la comprobación de la problemática central de investigación hace referencia, pues investigaciones previas de características similares sólo se encargaron de relatar tangencialmente el problema del vacío normativo, el abuso de poder, la progresiva contratación y su proliferación al interior del Sistema Internacional, sin entrar en un estudio contextualizado con suficiencia de antecedentes, efectos y consecuencias en la reconfiguración de la seguridad a partir de las funciones delegadas actualmente a las empresas de seguridad privada.

## 1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICO-POLÍTICA

### 1.1 Empresas de seguridad Privada vs Mercenarios: Diferencias y similitudes

Las formas en las que se conducen las guerras se han transformado, las *guerras asimétricas* van en aumento, caracterizadas por nuevos actores y objetivos particulares. Situación que trae consigo la proliferación de *empresas de seguridad privadas* (ESP) que actúan junto a los ejércitos estatales.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 marcaron la transición del anonimato al uso público y regular de las *empresas de seguridad privada*<sup>1</sup> (Singer 2007), las cuales se han convertido en entidades presentes en distintos conflictos armados y en situaciones posbélicas. Entre sus diversos clientes están gobiernos de países, organizaciones no gubernamentales, sociedades internacionales y personas particulares, entre otros. Las ESP representan la evolución de los actores privados de la guerra, quienes han modificado sus mecanismos de ejecución. Estas han jugado un papel determinante en los escenarios de guerra de Irak y Afganistán, tras la decisión de Estados Unidos de emprender una guerra en contra del terrorismo y sus expresiones de poder.

Cobijadas por el acta legislativa (B-298370 y B-298490) aprobada el 2002 en el Congreso de los Estados Unidos (Scott 2006), lograron acceder abiertamente a la contratación de la prestación de servicios en la invasión de Irak en el 2003, formando parte indispensable en la conformación de unidades especiales, encargadas de cumplir labores técnicas, estratégicas y logísticas. El nuevo marco jurídico-político permitió que las ESP estuvieran protegidas jurídica, económica y políticamente debido al interés de Estados Unidos de confiar tareas militares a estas empresas, contrarrestando la guerra asimétrica a la cual se veían enfrentados en el desarrollo de la guerra de Irak. Desde el 2003 estos nuevos actores han colaborado en numerosos escenarios desde los inicios de la invasión y

---

<sup>1</sup> Según Peter W. Singer (2007), las empresas de seguridad privada son entendidas como: “organizaciones empresariales que se especializan en el comercio de servicios profesionales estrechamente vinculados a la guerra. Son entidades corporativas que se ocupan de la provisión de capacidades militares, que incluyen operaciones de combate, planeación estratégica, inteligencia, valoración de riesgo, soporte operacional, entrenamiento y capacidades técnicas”. Pág. 41.

continúan haciéndolo, aunque en menor medida dada la iniciativa del gobierno de Obama por retirar las tropas de esta región.

Las ESP han implementado estrategias defensivas con el fin de contrarrestar la capacidad que poseen los grupos terroristas en el campo de batalla, permitiendo a los ejércitos regulares establecer un enfrentamiento en igualdad de condiciones frente a las técnicas asimétricas de guerra que desgastan los componentes militares en combate. Estados Unidos y otros países al experimentar limitaciones en su capacidad de acción y reacción durante los conflictos armados, entrenaron a sus tropas con el fin de no volver a ser víctimas de los efectos de las guerras asimétricas. No obstante, la guerra de Irak del 2003 demostró cuán lejos estaban de enfrentar eficientemente estas amenazas no regulares, decidieron entonces acudir a expertos en el tema de elaboración de técnicas y estrategias de combate, de ahí, la contratación de estas *empresas*.

Los antecedentes se remontan a los antiguos *mercenarios*. Dado el cambio de paradigma de las condiciones históricas y las herramientas de ejecución que adoptan en el campo de batalla actualmente los nuevos actores de la guerra, la categoría *mercenarios* dio un giro semántico hacia el concepto *empresas de seguridad privada*, establecido con el fin de manejar una concepción socialmente estable -y aceptada- para sus actividades. La categoría *empresa* sugiere un aspecto formal, normalizado y profesional, contrario a aquello que se entiende por *mercenarios*<sup>2</sup>. Al respecto Tony Geraghty afirma, “[...] la semántica es importante, el simple hecho de susurrar la palabra por M -*mercenario*- caracteriza un oficio con la idea de asesinato” (Geraghty 2009, Pág.2).

Este cambio semántico obedeció a la mutación de la cual hicieron parte los *mercenarios* durante los diferentes conflictos. Se adaptaron a un nuevo esquema militar, dadas las variaciones a ritmo acelerado de las expresiones tácticas. Las ESP optaron por desligarse de ese pasado caótico que las remitía obligatoriamente a la figura de los *mercenarios* como figura fundadora, cuyo único objetivo era lograr algún botín a causa de

---

<sup>2</sup> Según Peter W. Singer (2007), los mercenarios son “personas que, a pesar de no ser miembros de las partes enfrentadas en un conflicto, son especialmente reclutados para pelear, motivados esencialmente por la adquisición de una ganancia económica”. Págs. 41-42.

las guerras y conflictos en los cuales estuvieran presentes. Este cambio de paradigma incidió en sus patrones de acción y su presentación ante los potenciales contratantes “[...] donde antes se encontraban ex soldados en busca de aventura y suerte [...] hoy en día se hallan personas que cuentan con una buena formación militar y que trabajan para empresas militares privadas” (Uessler 2007, Pág.13). El panorama es distinto, los soldados profesionales ven mayores y mejores oportunidades económicas en las empresas privadas de seguridad. Ofrecen sus conocimientos y habilidades por un valor más alto al de su salario habitual como soldado regular.

La capacidad de implementar de manera efectiva una serie de estrategias y tácticas militares que resultan exitosas por la maximización de beneficios, la reducción de costos económicos, el cumplimiento de objetivos de operaciones especiales y la eliminación de amenazas irregulares que combaten “ineficazmente” los ejércitos nacionales, hicieron de las ESP actores cada vez más contratados.

En el caso de Irak, estas empresas facilitaron el trabajo de captura, desarticulación y eliminación de los diferentes grupos terroristas irregulares que se encuentran presentes en el territorio. Acudiendo al uso de tácticas de guerrillas y a estrategias derivadas de la guerra asimétrica, ofrecieron la posibilidad de contrarrestar las medidas adoptadas por las células terroristas. De este modo, protegieron componentes humanos y materiales a su cargo, reduciendo así también los daños colaterales resultantes de un ataque desmedido por parte de los elementos militares regulares. No obstante, algunos autores representativos señalan la dificultad de acceder abiertamente al uso de mercenarios como recurso de guerra<sup>3</sup>.

Las ESP aún mantienen su lejanía ante los posibles factores que las aten a compromisos ajenos al cumplimiento de los acuerdos económicos pactados previamente con los contratantes. Para estas no hay tiempo para suscribirse a ideales, ideologías, causas

---

<sup>3</sup> En la obra *El Príncipe*, Maquiavelo advierte sobre la dependencia y el uso irresponsable de los mercenarios en las altas esferas del poder que rigen una Provincia. Para Maquiavelo descuidar la capitanía de un ejército mixto (mitad soldados propios – mitad mercenarios) o compuesto totalmente por mercenarios, deja al gobernante a merced de los deseos de capitanes usualmente ambiciosos y envidiosos, en especial si se trata de mercenarios, y esto representaba una amenaza para el poder que debía ostentar el Estado en cabeza de su jefe máximo, pues la lealtad del mercenario se encontraba en el dinero y no en ningún otro símbolo de compromiso como la creencia en Dios, las ideologías o las causas políticas.

políticas o sociales; su deber es desarrollar de manera efectiva el contrato y luego continuar con el próximo. Ellos consideran su labor como un trabajo más, Uessler afirma, “El oficio bélico y todas las tareas relacionadas con conflictos armados se han convertido en una prestación normal de servicios” (Uessler 2007, Pág.14), por lo tanto, no mezclan sus funciones con componentes externos que las parcialicen en favor de un determinado actor, que quizá les impida acceso libre a nuevos mercados y al ejercicio independiente de sus misiones en el terreno.

En la actualidad los contratos más significativos están provistos por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos y el Ministerio de Defensa de Reino Unido (Scahill 2008). El auge de la contratación privada se debe en gran medida a las oportunidades financieras que representa para un soldado salir de su jubilación o retirarse de las filas, para poder acceder a un trabajo que aunque es arriesgado e incierto, le permite triplicar sus ganancias con facilidad.

Este proceso de profesionalización y mejoramiento de imagen le facilitó a las ESP la capacidad de integrarse a nuevas dinámicas de guerra. A su vez, les permitió ampliar la gama de servicios y actividades que ofrecen a los interesados en contratarlos. Uessler explica:

“Las prestadoras de servicios militares es inmensa: va desde diferentes clases de papel higiénico hasta los tipos más diversos de vehículos de transporte. En la actualidad se puede elegir entre distintas calidad de catering [...] varios servicios de limpieza [...] y diversos tipos de alojamiento. Ofrecen todo lo relacionado con la construcción [...] que les sea de utilidad a las tropas” (Uessler 2007, Pág.32).

La diversificación de servicios y actividades permite entender la importancia que han adquirido las ESP en la actualidad, pues no se especializan únicamente en el ejercicio de la guerra directamente, sino también en componentes subsidiarios, lo cual les permite vigilar las acciones que llevan a cabo sus efectivos desde los diversos campos, ocupando un lugar privilegiado en el campo de batalla, soportando las misiones efectuadas por los países que necesiten de su compañía y la aplicación de sus diferentes especialidades (Singer 2007).

Al abandonar la connotación negativa que representa en el inconsciente colectivo e individual la categoría *mercenario*, surgió la oportunidad de reinventarse, reestructurando el paradigma clásico bajo el cual la seguridad debe ser responsabilidad exclusiva de los Estados y sus correspondientes ejércitos regulares (Buzan 2006), asegurando su supervivencia debido a su versatilidad y eficiencia, claro está sin abandonar en buena parte sus raíces, prácticas y conocimientos.

## **1.2 Inserción de las ESP al contexto de guerra**

Dicha transformación facilitó la adhesión de estas a nuevos escenarios de guerra bajo contratación legal, teniendo la posibilidad de acceder a recursos económicos más amplios y a la posibilidad de estar cobijados y soportados por los pilares políticos y militares de los países que suscribían con ellos. Estados Unidos y Reino Unido también permitieron y facilitaron el anonimato a este tipo de *empresas* debido a las labores que debían desempeñar. Aun así, en muchos casos enfrentaban sanciones internacionales y domésticas respecto a Derechos Humanos, derecho de la guerra y Derecho Internacional Humanitario.

La fundación de las principales empresas estadounidenses data de finales de los años 90. Northrop Grumman en 1994, Blackwater Worldwide en 1997, DynCorp en 1998 y Triple Canopy en 2003 son sólo algunos de los numerosos ejemplos que se pueden obtener de la extensa lista de contratistas privados presentes en los diferentes conflictos alrededor del mundo y que sirven a los intereses nacionales del gobierno de Estados Unidos.

En el caso británico existe una variación en los años de fundación de este tipo de empresas. Control Risk Group, por ejemplo, se fundó en 1975, mientras que Sandline International en 1990 y, la empresa más importante de seguridad privada de Reino Unido en términos de capital económico, militar y humano, al igual que su amplia presencia internacional, Aegis Defence Services fue fundada en el 2002. Todas las empresas mencionadas han prestado sus servicios en diversos conflictos a lo largo y ancho del mundo, pero su eje de operaciones sigue estando enfocado en Irak.

Tanto Estados Unidos como Reino Unido son los principales exportadores y consumidores de los servicios que ofrecen las ESP en el mundo. La gran mayoría de estas empresas tienen su origen en suelo estadounidense y británico, desde donde operan y coordinan sus sedes y cuarteles generales en las diferentes zonas de acción en las cuales están presentes. La necesidad de poseer una fuerza auxiliar encargada de llevar a cabo labores específicas de planeación y ejecución logística, ha sido la principal motivación que impulsa a estos países para contratar y servirse de las ESP en el desarrollo de las guerras y conflictos, generando mayor cohesión en la aplicación y verificación de cierto tipo de tareas logísticas, tácticas y estratégicas.

En Estados Unidos y Reino Unido, las ESP cumplen un rol activo, en la medida que se constituyeron durante los últimos diez años como un recurso de guerra complementario, capaz de ejecutar eficazmente cierto tipo de actividades con mayor nivel de especialización y menor cantidad de regulaciones y trabas político-jurídicas. Por tanto, las ESP se transformaron en un elemento subsidiario, prestando servicios militares -ofensivos y defensivos- en los escenarios de guerra donde hacen presencia ambos Estados.

La contratación de ESP por parte de Estados Unidos y Reino Unido, países líderes de la coalición conformada para desarrollar la invasión de Irak se dio debido a la necesidad que existía de llevar a cabo un esquema rápido y eficiente en los objetivos planteados para Irak. La invasión de Irak estaba pensada en dos etapas (Fallows 2009): La primera etapa era la guerra, donde se finalizaría una vez se derrocará a Saddam Hussein y se inhabilitara el poder ofensivo y defensivo de las tropas iraquíes. La segunda etapa era la etapa de ocupación, etapa que buscaba consolidar un poder democráticamente escogido el cual favoreciera los intereses de los países occidentales. Los países de la coalición tuvieron una aplastante victoria militar, pero la segunda etapa de la guerra no dio resultado, pues el escenario político se complicó a partir de las disidencias existente entre los miembros de partido y la desfavorable opinión pública y de la sociedad civil.

A pesar de haber logrado una clara victoria militar durante la primera etapa, los países occidentales tuvieron que doblar esfuerzos para poder contener las nuevas células que se creaban con cada día. Los iraquíes no querían a Saddam Hussein, pero tampoco



querían un poder extranjero que les ordenara qué hacer y cómo. Los nuevos movimientos guerrilleros y terroristas -apoyados por Al-Qaeda- hacían frente con todos los medios posibles a los ejércitos occidentales (Geraghty 2009, Pág.30). Estados Unidos y Reino Unido, dos reconocidas potencias militares no lograron sostener la línea defensiva y perdían rápidamente corredores de suministros y soldados. La tecnología y el adiestramiento militar en tácticas sólo dejaron en evidencia la imposibilidad occidental de hacer frente a las tácticas y estrategias que históricamente les han demostrado un desafío. Ejemplo de ello ha sido el caso de Vietnam para Estados Unidos y del IRA (Irish Republican Army) para Reino Unido, en donde ambos países se han visto enfrascados en una guerra asimétrica, intentando controlar un escenario donde cualquier individuo puede ser un enemigo, y donde cualquier objeto puede representar una amenaza. Esta limitación de acción y reacción ha demostrado que el poder de fuego no es el factor decisivo de victoria en una guerra sino la capacidad de pensar estratégicamente y analizar las debilidades del enemigo, explotando sus vacíos tácticos y logísticos.

Dichos fines dieron paso a un ambiente propicio para las ESP, en donde se volvieron indispensables como elemento complementario a los soldados y ejércitos regulares, dado que sus métodos de efectuar la guerra se acercaban con mayor facilidad a los terroristas que combatían Estados Unidos y Reino Unido que a los mismos métodos empleados por los países occidentales. La falta de rigidez táctica y la adaptabilidad estratégica le permite a estas empresas unir elementos doctrinales y conocimientos del arte de la guerra con el fin de desempeñar un trabajo en donde se cumpla, a toda costa, el objetivo del contrato.

Empresas como Aegis Defence Services, Blackwater Worldwide, DynCorp, Sandline International y Triple Canopy son sólo algunas de las numerosas compañías de seguridad presentes en Irak desde el comienzo de la guerra. Si bien sus funciones son primordialmente defensivas y se concentran en la protección y defensa de los componentes militares y civiles de los países miembros de la coalición, con especial énfasis en Estados Unidos y Reino Unido, también han cumplido una función logística y organizativa. “Estas empresas no contratan únicamente a personas que conozcan el oficio de soldado: emplean

tanto a [...] ingenieros especializados, expertos en informática, traductores, experimentados pilotos y gente que tenga amplios conocimientos de logística y transmisión por satélite” (Uessler 2007, Pág.13). De esta forma, las ESP fueron normalizando su presencia en el conflicto, trabajando como una entidad independiente y paralela a los ejércitos regulares en la zona, respondiendo directamente ante los contratantes, los cuales son, normalmente, el Departamento de Defensa en Estados Unidos y el Ministerio de Defensa en Reino Unido.

### **1.3 Falencias políticas británicas y estadounidenses**

Las falencias políticas británicas y estadounidenses, son entendidas como la incapacidad burocrática de ambos Estados de desarrollar e implementar satisfactoriamente una serie de mecanismos eficientes e idóneos para enfrentar amenazas no convencionales en un contexto de guerra asimétrica. Estas falencias poseen unas marcadas características históricas y militares, evidentes en su participación en diversos teatros de guerra.

El vacío militar que no fue suplido efectivamente por el ejército regular estadounidense tras su victoria inicial en la Guerra de Irak de 2003 contra las tropas iraquíes se hizo evidente en la etapa de ocupación. La victoria militar se alcanzó tras la destrucción de la capacidad de respuesta de las tropas iraquíes regulares con el bombardeo a las posiciones defensivas y la inhabilitación de su fuerza aérea. Esta primera etapa de la guerra permitió un flujo constante de contingentes militares enfocados en acceder a Bagdad con el fin de derrocar el gobierno en turno y poner en custodia de los países de la coalición a Saddam Hussein.

Ante la coyuntura que se desarrollaba, se abrió paso a la votación en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, la cual buscaba otorgarle a Estados Unidos la administración total del poder del gobierno iraquí, a su vez, administrar los recursos petrolíferos con el fin de reconstruir íntegramente el país una vez se estabilizara política y militarmente. El resultado fue 14 votos a favor y uno en abstención (Siria), lo cual le permitía a Estados Unidos desempeñar el papel de administrador del Estado iraquí

hasta que el Consejo de Gobierno Iraquí<sup>4</sup> pudiera elegir un representante, democráticamente, capaz de asumir el poder en el país (Ospina 2013).

Sin embargo, la situación inicial desaparecería paulatinamente, trayendo como consecuencia de la ocupación una serie de nuevas organizaciones guerrilleras apoyadas e impulsadas por el odio hacia los países occidentales proveniente de los discursos y la presencia de grupos terroristas islamistas en la región. Los ejércitos estadounidense y británico pasaron de combatir personal militar regular a enfrentar componentes militares irregulares, armados con dispositivos no convencionales y formados en el uso de estrategias de guerrillas.

Este cambio evidenció las vulnerabilidades históricas en ambos ejércitos en términos estratégicos, se demostró que tanto el ejército regular estadounidense como el ejército regular británico no gozaban de la preparación y el entrenamiento suficiente para enfrentar efectivamente las nuevas amenazas terroristas que se creaban en razón del descontento creciente que existía en Irak. Esta incapacidad estratégica se vería reflejada en las misiones de vigilancia y reconocimiento, donde las emboscadas y los artefactos explosivos diezmaban los soldados mientras los enemigos se desdibujaban en las multitudes.

Esta falencia estratégica suscitó acciones mediante las cuales Estados Unidos demostraba su incapacidad de responder en igualdad de condiciones a las amenazas presentadas por los grupos armados irregulares. El ejército estadounidense fue incapaz de desplegar un nivel táctico efectivo sin apelar al uso desmesurado de elementos tecnológicos y bélicos que pudieran ocasionar un daño colateral considerable. La mayoría de los combates se desarrollaron en calles atestadas de civiles y barrios donde las ráfagas de artillería y el apoyo aéreo eran demasiado peligrosos por la posibilidad de eliminar personas inocentes. Situación que obligó a los soldados a entrar directamente a las zonas

---

<sup>4</sup> El Consejo de Gobierno Iraquí era una entidad creada a través de la Autoridad Provisional de la Coalición la cual tenía como función principal el nombramiento de representantes políticos capaces de servir a los intereses del pueblo iraquí oprimido por el gobierno de Saddam Hussein ante organismos internacionales, al igual que la conformación de una constitución provisional para el país. El Consejo está conformado por refugiados, perseguidos y expatriados iraquíes del régimen de Saddam Hussein.

rojas y ejercer luchas frontales con los grupos armados irregulares, quienes tenían ventaja al conocer mejor el campo de batalla.

Ante estas problemáticas, y con el cubrimiento de la guerra en Irak por parte de los medios de comunicación, Estados Unidos hizo evidente una segunda vulnerabilidad: demostrar que la guerra era necesaria y podía ganarse sin incurrir en gastos económicos y humanos demasiado altos. En consecuencia, Estados Unidos debía vender una imagen positiva de la guerra que inicialmente había ganado con facilidad, pero que estaba problematizándose a raíz de la imposibilidad de lograr victorias que permitieran un acercamiento de confianza con la población iraquí.

La propaganda mediática negativa surgida del desenlace caótico vivido durante la etapa de ocupación posterior al despliegue inicial de la guerra, influyó en el aumento acelerado del rechazo y descontento del pueblo estadounidense ante la guerra de Irak como proyecto político de la lucha contra el terrorismo.

Para George W. Bush la guerra era una muestra clara del poderío estadounidense y de la firme resolución de no permitir que actos como los del 11 de septiembre del 2001 se repitieran. Así como menciona en su discurso:

“Hoy, queridos ciudadanos, nuestro modo de vida, nuestra libertad estuvo bajo una serie de ataques terroristas deliberados y mortales [...] Estos actos de asesinato en serie tenían la intención de aterrorizar nuestra nación en caos y retractación. Pero ellos fallaron. Nuestro país es fuerte. Grandes personas han sido movilizadas para defender nuestra gran nación [...] Inmediatamente seguido del primer ataque, implementé nuestros planes gubernamentales de respuesta de emergencia. Nuestras fuerzas armadas son poderosas, y están preparadas [...] La búsqueda de aquellos quienes están tras estos actos malvados está en curso [...] Y no haremos distinción entre aquellos terroristas que cometieron estos actos y aquellos que los ampararon [...] América y nuestros amigos y aliados se unirán con quienes desean la paz y la seguridad del mundo y permaneceremos juntos para poder ganar así la guerra contra el terrorismo” (CNN 2001).

Mediante este discurso George W. Bush dio inicio oficialmente a la denominada *guerra contra el terrorismo*. Un proyecto político que tenía dos objetivos esenciales, el primero era revertir la mala imagen de su administración a partir de decisiones económicas

que posteriormente repercutirían en la situación financiera del país, las cuales fueron duramente criticadas por secciones de ambos partidos. El segundo objetivo era demostrar la capacidad estadounidense en términos de poder duro, desplegando un poderío militar aplastante en contra de algunas de las amenazas más próximas; en este caso serían Afganistán e Irak. Este despliegue de poder se hizo efectivo en un lapso corto, mediante la aprobación del Congreso de los Estados Unidos de emprender la búsqueda y ajusticiamiento de los responsables por los atentados a las Torres Gemelas.

El respaldo del público estadounidense fue positivo y permitió regresarle la credibilidad a la administración de George W. Bush, la coyuntura existente hizo efectiva una política de *zero tolerancia*. La sociedad estadounidense, eufórica por el discurso emocional y la mezcla de indignación y odio, respaldó la decisión del presidente Bush de destruir los enemigos del país que se encontraban asilados y protegidos por gobiernos débiles (Afganistán) y la dictadura en Irak.

Aunque el apoyo inicial fue indiscutible y puso en evidencia el sentimentalismo surgido de una acción terrorista, la guerra en Irak -y Afganistán- perdió legitimidad y apoyo rápidamente. El descontento influyó internacionalmente, muchos de los países miembros de la coalición se retirando progresivamente, dejando en Estados Unidos y Reino Unido la responsabilidad de reconstruir Irak a partir de los recursos que tuvieran a su disposición. Dado que el costo que representaba la salida de la mitad de los países de la coalición -y la poca influencia de los países que mantenían su apoyo- el costo de la guerra se incrementó.

Económicamente la situación sufrió un revés desfavorable para la iniciativa de reconstrucción cuando el Congreso de los Estados Unidos aprobó recortes en el presupuesto destinado para la guerra en Irak, seguido por los recortes y protestas en Reino Unido por una situación económica que no respondía a intereses nacionales vitales para el país.

Para Reino Unido las protestas estaban enfocadas en dos aspectos puntuales: el excesivo gasto económico que se estaba destinando a la guerra en Irak y las repercusiones sociales que esto traía para las familias. En términos económicos, Reino Unido no podía permitirse un gasto excesivo sin recibir a cambio beneficios reales que justificaran tal

acción. Las críticas que se generaron desde el Parlamento fueron numerosas y sus argumentos en contra de la necesidad de la guerra también ampliaron el descontento social.

Las demandas hechas por miembros de las familias de los soldados asesinados en contra del gobierno británico en el marco de la Convención Europea de Derechos Humanos, fueron un ejemplo del descontento social ocasionado por las campañas militares en las cuales murieron soldados británicos (Suroor 2013). Este descontento fue impulsado por la cobertura mediática al igual que sucedió en Estados Unidos, pero a diferencia del caso estadounidense, Reino Unido no tenía un interés claro en sacrificar recursos y hombres en la guerra.

Las razones por las cuales Reino Unido -a pesar de las críticas- sigue presente en Irak, son de tipo histórico, político e ideológico. Debido a los múltiples atentados efectuados por el IRA en su territorio. A partir de la vulneración de su *status quo*, Reino Unido adoptó un esquema militar y doctrinal próximo al de Estados Unidos, al enfrentar el terrorismo como riesgo inmediato a su soberanía y presencia internacional. Esto condujo a la adopción de una postura flexible por parte de la policía y el ejército, por tanto, al desarrollo de mecanismos eficaces de lucha que permitieran controlar de manera efectiva posibles riesgos a su seguridad.

Sin embargo, Reino Unido tuvo problemas en la transformación y adaptación de su doctrina militar, pues, a diferencia de Estados Unidos, Reino Unido estudiaba y aceptaba las diferencias frente al enemigo que se enfrenaba, y así reconocer y respetar sus aspectos particulares, sin resultar ello en una actitud despectiva del adversario -como sí sucedía con Estados Unidos, quien tendía a rechazar enfáticamente toda clase de proximidad, así fuera estratégica y momentánea, con el enemigo a vencer-. Para el ejército británico regular fue difícil mantener combates eficientes contra los diversos grupos terroristas que empleaban métodos irregulares de combate. Los británicos demostraron la misma problemática que los estadounidenses al hacer frente efectivamente a entidades militares irregulares que se transforman constantemente y usan elementos que dificultaban los enfrentamientos, tales como, explosivos artesanales, trampas explosivas y emboscadas en sitios concurridos (Geraghty 2009)

#### **1.4 Vulnerabilidades y necesidades estadounidenses**

Para Estados Unidos era indispensable responder de manera directa a los actos del 11 de septiembre, demostrando la intolerancia de ver su seguridad afectada por cualquier acción terrorista. Por ello se hacía necesario que Estados Unidos reivindicara su imagen y su sentido nacional a partir de una voluntad que uniera lo político y lo militar destruyendo las expresiones más próximas de poder de los grupos terroristas como Al-Qaeda y los Estados que compartían su racionalidad anti-occidental. De este modo, apelando a la defensa de los intereses nacionales, Estados Unidos incursionó en Afganistán en búsqueda de la eliminación de amenazas inmediatas. Posteriormente se puso en marcha la *Operación Libertad para Irak* como escenario secundario -y complementario- en donde se argumentaba que era necesaria una limpieza total de elementos radicales adicionales y expresiones terroristas en Irak para el beneficio mutuo del pueblo iraquí y el pueblo estadounidense, pues se hacía imperante una reestructuración político-económica del modelo instaurado por Saddam Hussein.

El presidente George W. Bush utilizó los ataques terroristas como eje político de su gobierno a partir de los hechos ocurridos en el World Trade Center, impulsando un cambio de paradigma en la seguridad estadounidense, volcando así los esfuerzos domésticos e internacionales en buscar y eliminar de manera sistemática a los principales líderes terroristas. Irak representaba una necesidad política y económica. Era necesario acabar con algunos gobiernos radicales, especialmente aquellos gobiernos que una vez sirvieron a los intereses estadounidenses y ahora apoyaban directa o indirectamente expresiones revolucionaras, demostrando así una política exterior más agresiva e intolerante con los proyectos islamistas contrarios al nuevo esquema de seguridad anti-terrorista. Económicamente Irak representa una oportunidad de cambiar la dependencia estadounidense a los designios impuestos por la OPEP como organización, permitiendo durante la reestructuración del país aprovechar recursos petroleros importantes e incluso llegar a un acuerdo favorable con el nuevo presidente.

Pero, para Estados Unidos, las necesidades iniciales fueron cambiando en la medida que la guerra se hacía más compleja y el panorama de guerra se dificultaba. El

desarrollo de la guerra trajo consigo una reformulación de los intereses y las necesidades estadounidenses para mantenerse en Irak a pesar de los altos costos políticos, económicos y militares que le representaba. La necesidad de derrocar el régimen y demostrar su poderío se había transformado en una cacería por encontrar y ajusticiar a Saddam Hussein y tratar de mantener al mínimo las bajas de sus soldados y contratistas civiles en el país (Singer 2007).

### **1.5 Vulnerabilidades y necesidades británicas**

Para Reino Unido su necesidad de unirse a Estados Unidos en la coalición de países aliados que atacarían y mantendrían una ‘zona segura’ en Irak se debía a la pugna política que existe entre los dos Estados. Reino Unido debía demostrar que estaba a la altura de Estados Unidos, y más aún cuando los demás países europeos habían mostrado apatía al llamado de emprender acciones inmediatas en contra de toda representación terrorista alrededor del mundo.

En adición a ello, Reino Unido conoce el sentimiento de haber sufrido una serie de cruentos ataques terroristas, lo cual generaba una especie de simpatía por la situación que vivía el pueblo estadounidense, lo cual facilitaba la movilización de recursos militares con el fin de evitar que un futuro próximo, el nuevo destino de los ataques terroristas se reactivara en las grandes y medianas ciudades británicas.

En términos económicos, a Reino Unido le beneficiaría la creación de una sociedad con Estados Unidos ante la administración, el manejo y la explotación de los recursos petroleros en Irak tan pronto se consolidara un gobierno democrático enfocado a subsanar las afrentas discursivas contra occidente como bloque.

Esto sin desconocer que al igual que para Estados Unidos, las ESP respondían a las órdenes directas del órgano principal de la seguridad en el país, permitiendo un manejo más eficientes de los componentes militares, alejando la presión mediática y calmando las movilizaciones de protesta e inconformismo (Fallows 2009).



## 2. MARCO CONCEPTUAL

### 2.1 De la *seguridad ofensiva* a la *seguridad defensiva*

Las *Empresas de Seguridad Privada* se encuentran actualmente en el centro del debate internacional por su incidencia en la reestructuración de los conceptos de seguridad. (Sheare 1998, Fallows 2006, Palomba 2009, Bonn & Wech 2010). Estas no sólo poseen un enorme capital militar y económico, sino también político, pues constantemente realizan labores de *lobby* en los principales espacios de toma de decisión de gobiernos como el británico y estadounidense (Scahill 2008). Constan de una estructura jerárquica y una organización especializada en el comercio de servicios relacionados con el arte de la guerra. A su vez, no siempre son contratadas para llevar a cabo funciones ofensivas, en algunos casos se acude a ellas con el propósito de generar un alto valor agregado al desarrollo de la guerra, tanto en labores estratégicas, tácticas, y logísticas como ofensivas y defensivas (Singer 2007).

A diferencia de otros contextos de guerra, en Irak la función principal de las ESP ha sido mayoritariamente defensiva, al respecto Geraghty (2009) afirma:

“Su trabajo era principalmente la protección de personal de ayuda y trabajadores y periodistas, a la vez que protegían personal especializado en la reconstrucción y escoltaban convoys, y también resguardaban instalaciones petroleras y otros sitios sensibles. Pero, algunos de ellos estaban embebidos operacionalmente en las fuerzas estadounidenses a un grado que hacía imposible la distinción entre un ‘mercenario’ y un soldado regular, entre un defensor proactivo y un guerrero proactivo” (Pág.186).

Estas labores defensivas respondieron al resultado común de las diversas batallas que entablaron los ejércitos regulares con los grupos guerrilleros y terroristas iraquíes; batallas en las que demostraron inferioridad táctica, logística y estratégica. Las ESP afianzaron su papel de soporte en la medida que contribuían positivamente en la protección de elementos civiles y militares en Irak, colaborando con las misiones de apoyo, contención y reconstrucción en seguridad y política. Los vacíos de poder que suplieron rápidamente los grupos insurgente anti-occidentales, fueron consolidando nodos subversivos difíciles de encontrar y controlar. Mientras que para las ESP Irak representó un escenario táctico de

nuevas estrategias, las ESP regularon el flujo de municiones, alimentos y demás pertrechos, ocupándose también de la protección de elementos sensibles por sus tareas en el mantenimiento de los modelos políticos de seguridad militar.

## **2.2 Cambio de paradigma respecto a las aproximaciones en *seguridad***

Dada la necesidad explicativa del contexto militar que se desarrolló en Irak durante el periodo de ocupación, es preciso tener en cuenta el análisis sistémico y multivariado del concepto de *seguridad militar*<sup>5</sup> elaborado por Barry Buzan (Buzan 1998, 2003, 2006, 2009)<sup>6</sup> el cual aporta en la comprensión de las repercusiones que suscitó para Estados Unidos y Reino Unido la transformación paulatina de sus doctrinas en la guerra asimétrica, tras la contratación de las empresas de seguridad privada con el fin de contrarrestar amenazas irregulares. A su vez, el concepto de *seguridad militar* permite relacionar el concepto central de ESP con las demás variables, y así lograr un análisis multivariado más idóneo y pertinente al fenómeno de transformación de la doctrina en términos militares. La noción de seguridad planteada en términos militares por Buzan permite comprender el fenómeno de la proliferación de las ESP en el contexto de la guerra de Irak y su posterior implementación de estrategias defensivas; lo cual trajo consigo la reestructuración del modelo de seguridad implementado por los ejércitos nacionales regulares entre el 2004 y el 2009. El cambio doctrinal se ajustó a las necesidades y vulnerabilidades de Estados Unidos y Reino Unido durante su ocupación en suelo iraquí.

---

<sup>5</sup> En su libro *Security: A New Framework for Analysis* Barry Buzan define la seguridad militar como aquellos “procesos internos y externos mediante los cuales las comunidades humanas establecen y mantienen (o fallan en mantener) los mecanismos de gobierno”. Págs. 1-5.

<sup>6</sup> *New patterns of global security in the Twenty-First Century (1991)*, *Security: A New Framework for Analysis (1998)*, *Region and Powers: The Structure of International Security (2003)*, *Contemporary Security Studies (2006)* y *People, States, and Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-cold War Era (2009)*.

Buzan plantea la necesaria ampliación del realismo político clásico<sup>7</sup>. Enfatiza en la necesidad de la comprensión crítica de nuevas amenazas, las cuales se adaptan con facilidad a las estrategias creadas para enfrentarlas y someterlas. El debilitamiento de las amenazas de orden militar conduce a la emergencia de otro tipo de amenazas que se consolidan e incorporan a nuevas dimensiones, haciendo que las estructuras económicas, políticas y sociales de los Estados se vean afectadas por su presencia (Buzan 1998). Por ello, Buzan permite explicar, a partir de su exposición teórica, el uso de las ESP como recurso capaz de suscitar una mutación en el paradigma clásico de seguridad, incluyendo elementos y variables propias de su desarrollo conceptual.

### **2.3 La adopción de *Estrategias Defensivas* y su implementación en Irak**

A partir del análisis de los conceptos: *defensa* y *estrategia militar* es posible explicar la noción de *estrategias defensivas*<sup>8</sup>. Se entienden como todo esquema de planeamiento y dirección estratégico que tiene como fin ejecutar una acción preventiva o reactiva frente a las amenazas o riesgos que atentan contra los modelos de seguridad establecidos por aquellos departamentos o agencias gubernamentales, en las cuales descansa la misión de construir herramientas que generen seguridad a la población nacional en su suelo o en suelo extranjero (Singer 2007).

Las *estrategias defensivas* implementadas por las ESP hacen parte de los servicios que ofrecen, con el fin de adaptarse a las necesidades de los diferentes contratantes. Son

---

<sup>7</sup> La concepción clásica del realismo político se enfoca en el empoderamiento del gobierno en términos de seguridad militar con el fin de proteger y defender los intereses nacionales de la población representada en su gobernante. Por el otro lado, Barry Buzan analiza nuevas amenazas con el fin de entender cómo ciertas amenazas políticas pueden obligar a un Estado o a un conjunto de Estados a ejercer una respuesta militar opcional.

<sup>8</sup> Las *estrategias defensivas* serán entendidas como todo esquema de planeamiento y dirección estratégico, diseñado con el fin de ejecutar una acción preventiva o reactiva frente a las amenazas o riesgos que atentan contra los modelos de seguridad establecidos. Las *estrategias defensivas* generaron un esquema reactivo que no producía un desgaste económico mayor al necesario, pues el poder militar de los ejércitos aliados se enfocaba en misiones especializadas. Las *estrategias* no deben exceder su capacidad real de acción, pues si se intenta abarcar campos en los cuales no hay preparación y suficiencia, es posible que colapse el esquema de pelea y se le otorgue ventaja al enemigo.

ejecutadas por las ESP dentro de los marcos de acción acordados con los organismos centrales de cada Estado, protegiendo personalidades públicas importantes y salvaguardando estructuras materiales e implementando medidas para contrarrestar amenazas irregulares de orden militar. La defensa estratégica de componentes de tipo civil, político y militar en zonas de guerra, es una de las principales funciones que realizan los efectivos que hacen parte de las ESP<sup>9</sup>.

Las *estrategias defensivas* reducen las bajas en combate debido a que se evitan los enfrentamientos innecesarios con los diferentes grupos armados irregulares, contrarrestando el factor de sorpresa. Así también posibilitan la reducción de elementos tecnológicos utilizados y se aminora el daño estructural y humano causado por las emboscadas y tiroteos en zonas de afluencia civil.

En el caso de Irak, las *estrategias defensivas* se adoptaron como métodos de guerra que evitaban el desgaste militar y económico, respondiendo a las necesidades británicas y estadounidenses. De ahí, la maximización de los objetivos tácticos, tales como, eliminación de los focos y células terroristas anti-occidentales, normalización de la situación de seguridad en el país y destrucción de la voluntad de rearme y lucha de los grupos terroristas. La reestructuración del esquema de guerra desarrollado durante la ocupación de Irak pasó de un método ofensivo a un método defensivo y preventivo.

Las *estrategias defensivas de seguridad militar* puestas en práctica por las ESP responden a las necesidades de Estados Unidos y Reino Unido, en la medida que eliminan las “debilidades doctrinales” señaladas en su enfrentamiento con amenazas irregulares encargadas de desarrollar una forma de guerra concreta, combatiendo con mayor efectividad a los actores no convencionales y sus mecanismos de lucha .

---

<sup>9</sup> En el caso de la guerra de Irak compañías como Blackwater, DynCorp y Triple Canopy -entre otras- se encargaban esencialmente de la protección de elementos vitales y necesarios para el normal desarrollo de la campaña militar al igual que elementos de promoción y dirección que formaban parte del gabinete de George W. Bush.

Los ejércitos estadounidense, y británico, se han destacado en las últimas décadas por su poderío militar, tecnología y disciplina, pero se han adecuados al nuevo orden militar propio de los escenarios de guerra que enfrenta actores regulares contra actores irregulares (Metz 2001). Aún dado su nivel de desarrollo armamentístico, no poseían la suficiencia estratégica necesaria para generar un diseño táctico que enfrentara las amenazas irregulares propias del territorio iraquí. A partir de la ocupación por parte de los países aliados, las células de Al-Qaeda y otros grupos terroristas buscaron infiltrar los movimientos de resistencia iraquí. Los ejércitos regulares se vieron obligados en cabeza del Departamento de Defensa y el Ministerio de Defensa, a repensar su actuar en las zonas de guerra de Irak. Flexibilizaron sus tácticas de combate para consolidar una serie de instrumentos de carácter defensivo, capaces de adaptarse a los intereses nacionales, expresados en los objetivos asignados a las tropas en los múltiples teatros de guerra donde operan. Enfrentaron de esta manera las nuevas amenazas con mayor efectividad.

La estrategia de acción en combate ya no era encontrar y neutralizar al enemigo con despliegues abrumadores de recursos, sino que se buscaba defender los factores materiales y humanos. En consecuencia, fueron muchas las funciones cedidas a las ESP, debido a su superioridad estratégica y táctica, su entrenamiento estaba concentrado en eliminar de manera sistemática las numerosas amenazas irregulares posibles en un estado de lucha de zonas como África, el Sudeste Asiático, América Central y Sudamérica (Geraghty 2009).

Las *estrategias defensivas* se establecieron de acuerdo con el escenario y las necesidades de cada Estado. Se buscó contrarrestar la problemática convencional que vivían los soldados regulares de eliminar los componentes. La búsqueda de multiplicación de fuerzas les permitió a los gobiernos británico y estadounidense, usar un número menor de efectivos, ampliando su poder militar.

Ahora bien, Estados Unidos, a diferencia de Reino Unido, estuvo consciente - teóricamente- de la posibilidad de enfrentar amenazas que evolucionaron desde las guerras establecidas con sus tropas, por ellos transformaron esos conocimientos históricos en herramientas de guerra capaces de contrarrestar factores de superioridad. Si se tiene en

cuenta que existen dos tipos de asimetría estratégica: positiva y negativa<sup>10</sup>; es posible afirmar que los actores experimentaron distintos tipos de asimetrías. Estados Unidos y Reino Unido una asimetría estratégica negativa y los grupos terroristas iraquíes alcanzaron un factor de asimetría estratégica positiva (Metz 2001).

## 2.4 Elementos de la doctrina estadounidense

Por doctrina se entiende “los principios de conducta en los niveles estratégico, operacional y táctico” (Metz 1995, Pág.1). Las conductas adoptadas por las empresas estadounidenses y británicas de seguridad privada al momento de implementar las diversas estrategias defensivas, revirtieron las vulnerabilidades tácticas resultantes de una guerra asimétrica en la que los actores irregulares poseían mayores ventajas que los ejércitos regulares en el campo de batalla.<sup>11</sup>

Irak representó un cambio estructural e institucional importante, la lógica ofensiva clásica de la guerra fue reemplazada por una óptica defensiva, implementada por las ESP. La coalición de países occidentales, en cabeza de Estados Unidos y Reino Unido, desarrollaron un andamiaje doctrinal capaz de minimizar las bajas de vidas humanas y los daños materiales. Una evidencia de ello, se percibe en el aumento de la contratación de ESP; asumieron labores de protección de bienes y personas, servicios de recolección e interpretación de información, vigilancia y cuidado de complejos militares y civiles, acompañamiento y abastecimiento de las tropas regulares y, finalmente, creación y adaptación de estrategias y tácticas de combate” (Singer 2007, Págs. 46-47).

---

<sup>10</sup> Para Steven Metz (2001) hay dos tipos de categorías definicionales al momento de comprender la guerra asimétrica. Una primera categoría hace referencia a la *guerra asimétrica positiva*, la cual se entiende como aquel contexto de guerra bajo el cual un actor determinado asume la posición dominante en el campo de batalla, explotando las debilidades de su(s) adversario(s), y logrando así un aprovechamiento total o parcial de los recursos de guerra empleados. La segunda categoría hace referencia a la *guerra asimétrica negativa*, la cual es entendida desde la postura contraria: la del agente dominado. En esta segunda categoría se evidencian las imposibilidades bélicas, tácticas o estratégicas de un actor frente a otro.

<sup>11</sup> La noción de doctrina estadounidense establecida por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos busca validar las diversas opciones tácticas y estratégicas usadas en los diferentes teatros de guerra.

Existe una relación entre la doctrina estadounidense y la doctrina británica en lo referente a los modelos de planeación y acción frente a las amenazas irregulares propias de la guerra asimétrica, también en la necesidad de contratar ESP como elemento complementario en la implementación de cambios en el campo de batalla, para diversificar capacidades de lucha, inclinando la guerra hacia una perspectiva positiva.

Algunas de las *estrategias defensivas* fueron acomodaciones de los esquemas doctrinales estadounidenses y británicos, otras las desarrollaron las ESP. Resultó ser indispensable la discusión entre los altos mandos gubernamentales y ESP para demarcar el alcance de las labores que ejercerían una vez en la zona de guerra. En el caso de Estados Unidos, este debate fue entre el Departamento de Defensa y las ESP. En el caso británico, entre el Ministerio de Defensa y ESP británicas (Scahill 2008). Se analizó –con base en los intereses propios de cada Estado- las herramientas idóneas para realizar las distintas operaciones concebidas, con el fin de transformar política y socialmente a Irak, en un país democrático y participativo, contrario al modelo autoritario propio de Saddam Hussein.

La doctrina estadounidense es bastante rígida y tanto su sistema militar como político está basado en el principio de la disciplina y los procedimientos estrictos, estos representan una ventaja vital ante los ejércitos regulares, pero ante las amenazas irregulares -como las encontradas en Irak- encontraron una desventaja flagrante, pues ese mismo esquema rígido que les favorece en la actuación bélica contra otros ejércitos, les impide realizar modificaciones y adaptaciones en sus modelos estratégicos y tácticos capaces de enfrentar elementos regulares contra elementos irregulares. Ante la inhabilidad de improvisar libremente, los ejércitos regulares y sus altos mandos fueron cediendo espacios a las ESP (Scahill 2008).

## **2.5 Elementos de la doctrina británica**

De acuerdo con la documentación oficial británica desarrollada por el Ministerio de Defensa del Reino Unido en materia de seguridad y doctrina militar,<sup>12</sup> es posible comprobar

---

<sup>12</sup> Ministry of Defence of the United Kingdom Government. 2008.

las experiencias adquiridas tras la puesta en práctica de las ESP, como herramientas complementarias en la implementación de estrategias defensivas. Respecto a los documentos doctrinales previos a la Guerra de Irak, el gobierno británico ejerció sus funciones de manera autónoma. Al igual que aconteció con Estados Unidos, fue necesaria la reestructuración doctrinal con fines militares, políticos y económicos.

Los altos costos económicos de la guerra que se desarrollaba en Irak (BBC 2010), sumado a las crisis financieras mundiales que afectaron constantemente los mercados europeos, condujo a una reducción en el flujo de capital concentrado en la movilización y ubicación de soldados regulares en la zona de conflicto. Políticamente hubo una serie de movimientos que hicieron presión, se buscó un retiro total de los efectivos apostados en Irak, a causa del descontento paulatino, acelerado por el número de misiones y el riesgo que estas representaban en el esquema general de la ocupación (Judd 2005). Militarmente los intereses de Reino Unido estaban alineados con los de Estados Unidos. Deseaban reducir su incapacidad de enfrentar amenazas irregulares altamente entrenadas, para aprovechar las ventajas conseguidas en una guerra asimétrica.

Es posible referirse a la doctrina británica como un sistema jerárquico, mediante el cual se adquiere una serie de compromisos<sup>13</sup> y desde el que se aplica de la mejor manera posible, las herramientas necesarias para desarrollar de manera competente las necesidades del gobierno británico en materia política y militar. El Ministerio de Defensa -en representación del gobierno británico- cumple la misión de expedir órdenes a su ejército regular y a las tropas empleadas por sus contratistas (léase ESP) con el fin de llevar a cabo una labor táctica conjunta capaz de ejercer presión allí donde se requiere. (Ministry of Defence of the United Kingdom Government 2008).

El numeral 312 del *British Defence Joint Doctrine de 2010* hace énfasis en la utilización de la tecnología y el correcto empleo de los recursos de guerra por parte del gobierno británico -incluidas las ESP- con el objetivo de mitigar las pérdidas en vidas humanas, concentrándose en la elaboración estratégica de elementos tácticos capaces de

---

<sup>13</sup> Estos compromisos adquiridos en materia de doctrina militar británica se encuentran listados en el apartado 408 del *British Defence Joint Doctrine* de 2008.



canalizar los esfuerzos conjuntos en materia de poder militar de las tropas regulares y las ESP. Así se fundamentó un plan de acción que se adhiriese a los requerimientos necesarios: menor presencia de soldados británicos y reducción en el gasto de la guerra de Irak (Uesseler 2007).

Los principios de guerra del gobierno británico, expresos en el numeral 407, armonizan con los principales países aliados -especialmente con Estados Unidos- apelan al logro de mejores resultados en el enfrentamiento de las amenazas comunes, tal como sucedió en la fase inicial de la Guerra de Irak, que luego demostraría sus vacíos en materia de lucha contra amenazas irregulares y grupos terroristas (MDUKG 2008). Se optó por recurrir a las ESP, siguiendo el esquema defensivo adoptado inicialmente por Estados Unidos y sus tropas, reemplazando progresivamente tropas regulares, por efectivos privados, reduciendo así el costo de la guerra y canalizando el capital a contratos específicos de defensa y protección (Ortiz 2010).

Tanto Estados Unidos como Reino Unido lograron sincronizar sus intereses nacionales en materia de preservación militar e ideológica, al igual que la voluntad política de su estado de supervivencia más allá del combate de las amenazas irregulares con las cuales se toparon una vez constituida la campaña militar y, posteriormente, la etapa de ocupación en Irak (MDUKG 2008). Estos principios, que sumados constituyen la muestra fehaciente de la proximidad entre Estados Unidos y Reino Unido en cuanto a aspectos doctrinales hace referencia, demuestran que hay un respaldo documental que soporta la aproximación al empleo de empresas privadas como medio necesario para lograr los fines trazados. Algunos de estos elementos se encuentran listados en el numeral 202, donde se recoge una gran parte de los valores principales que guían las acciones de ambas naciones.

A medida que se expresaba la necesidad de realizar un cambio en el enfoque doctrinal de ambos ejércitos, se llevó a cabo la inclusión del terrorismo como factor de unidad entre las amenazas presentes en suelo iraquí. Se hizo énfasis en la atenuación de las capacidades reales de las tropas regulares usadas inicialmente. En el parágrafo 237 se incluyó un marco explicativo que planteaba los retos principales que debían afrontar los países aliados -puntualmente Reino Unido- en términos de lucha contra el peligroso

ambiente que se erigía en Irak tras la finalización de la ofensiva militar, se subrayó la importancia de emplear los medios posibles para disminuir y contrarrestar la asimetría - negativa- existente.

Mientras las necesidades británicas y estadounidenses se alineaban y entrelazaban, a su vez se reorientaba el paradigma de seguridad, pasando de un modelo ofensivo a uno defensivo, privilegiando los miramientos preventivos. Las estrategias de acción en combate ya no se enfocaban en la búsqueda y eliminación de enemigos en grandes oleadas, sino en la defensa de los elementos humanos y materiales. Esta reorientación en materia de seguridad buscaba proteger las instituciones civiles, militares y políticas del pueblo iraquí, a medida que se intentaba consolidar instituciones democráticas. Si bien inicialmente el numeral 204 exponía una doctrina de ataque, esto fue evolucionando a un esquema más flexible y menos agresivo. En el apartado 137, se afirmó la aceptación de la influencia de la cual podían gozar los poderes privados dentro del contexto de guerra, sirviendo como facilitadores en la defensa de recursos indispensables para la reconstrucción de Irak.

## **2.6 Cambio doctrinal y estratégico en EE.UU. y Reino Unido**

A pesar que Estados Unidos, consciente de sus vulnerabilidades, llevó a cabo las mismas estrategias propias de su esquema militar, no efectuó cambios en su ejercicio táctico, empleando las mismas herramientas en el campo de la batalla. Este hecho impidió que progresara con rapidez y se acentuara con mayor eficacia. Sucedió todo lo contrario, su presencia en territorio iraquí demostró la falencia estructural que poseía el comando estadounidense en el ejercicio de la guerra. Sin embargo, como se ha afirmado, el ejército estadounidense fue adaptándose de manera paulatina a las circunstancias.

El cambio doctrinal fue determinado en gran parte por la necesidad estratégica de Estados Unidos y Reino Unido, con el fin de combatir efectivamente las amenazas irregulares. Gracias a las similitudes doctrinales entre estos gobiernos, se asumieron las medidas necesarias para ser ejecutadas en respuesta a las amenazas compartidas en Irak. La extensión de la guerra se redujo a breves horas, sobrepasando con facilidad las fuerzas iraquíes a cargo del entonces presidente Saddam Hussein. No obstante, la doctrina en

guerra asimétrica perdió en gran parte su aplicabilidad, al ser pensada como una doctrina ofensiva mediante la cual se buscaba perseguir y eliminar numerosos frentes de batalla. En Afganistán recientemente sucedió un hecho similar, los gobiernos occidentales se hallaron sin suficiente preparación y acondicionamiento estratégico y táctico para responder de manera rápida y contundente a los grupos terroristas.

Para las ESP la modificación doctrinal es una de sus ventajas, pues están acostumbradas a cambiar sus formas de guerra, a partir de las situaciones de combate que presenten sus contratantes, en consecuencia, la capacidad de acción de las ESP frente a los soldados regulares, obedece a su capacidad de adaptación. Estas a su vez, sirven con fidelidad a las instituciones militares y políticas de su respectivo país.

Como menciona Metz, la doctrina estadounidense en guerra asimétrica se ha mantenido anquilosada, ya que no ha innovado su acercamiento a los métodos de combate que pueden ser usados para funcionar de manera efectiva contra las nuevas amenazas irregulares presentes en Irak (Metz 2006). La doctrina militar británica por su parte, durante la guerra asimétrica, tampoco ha alcanzado el desarrollo táctico esperado, a pesar de la experiencia adquirida durante los atentados del IRA en suelo británico (MDUKG 2008).

Las ESP afianzaron su papel de soporte, su carácter facilitó la adaptación doctrinal requerida por los Estados. Tanto para Estados Unidos como para Reino Unido, el interés nacional se expresa en su capacidad de imponerse ante las diferentes modalidades de poder que ostentan los grupos terroristas mundialmente, y que abogan por la eliminación de occidente como la unión de naciones democráticas. En la medida que caían elementos de liderazgo en Irak, se hacía evidente la superioridad militar regular de los países aliados, pero posteriormente esa superioridad se vio vulnerada constantemente por los ataques efectuados por amenazas irregulares.

## 2.7 La implementación de *estrategias defensivas de seguridad militar*

En los contextos de guerra el interés nacional<sup>14</sup> se transforma en objetivos nacionales; al punto de permitir la delegación de las responsabilidades y el cumplimiento de estos a las ESP. El objetivo nacional más importante para Reino Unido y Estados Unidos fue la preservación de la seguridad nacional<sup>15</sup>. Este se expresaba en oportunidades económicas que podrían resultar en la creación de enclaves políticos para satisfacer la necesidad de abastecerse de nuevos oleoductos de petróleo a un precio menor del que imponía Hussein, mediante el incremento indiscriminado del barril con la misión de restarle poder de adquisición a los países occidentales a su acomodo.

Personalidades políticas reconocieron la importancia de contratar elementos externos que contribuyeran al mejoramiento de la seguridad de los diferentes agentes encargados de cumplir objetivos afines al restablecimiento del orden y la normalización de las estructuras sociales y los componentes militares como herramienta en el ejercicio democrático de erigir un nuevo país en Irak. Ello a partir del ideal elaborado por los países occidentales. Ryan Crocker, embajador de Estados Unidos en Irak entre 2007 y 2009, afirmó que, “simplemente no hay forma en que la Oficina de Seguridad Diplomática del Departamento de Estado tenga suficiente personal de tiempo completo que se encargue de las funciones de seguridad en Irak. No hay una alternativa diferente a la contratación privada” (Scahill 2008, pág.46). Reconoció la necesidad de implementación de una estrategia defensiva capaz de cubrir la mayor parte posible de redes de acción diplomática, militar y civil del comando estadounidense.

Por otro lado, Donald Rumsfeld -quien fue el secretario de defensa de Estados Unidos- se constituyó en el principal artífice del cambio en el modelo burocrático, al

---

<sup>14</sup> Por *interés nacional* se entenderá toda expresión de voluntarismo político, expresado en una decisión operativa que culmina en la realización de una acción específica -guerra de Irak- a partir de un balance entre los recursos disponibles y la importancia de cumplir un objetivo político.

<sup>15</sup> Este objetivo es el pilar central en la guerra Irak y parte de su ocupación posterior por parte de las fuerzas aliadas. A partir del discurso de George W. Bush y las acciones subsecuentes de persecución a Saddam Hussein como amenaza de alto valor para el correcto desarrollo de la operación; premisa que siguió Reino Unido ante la presencia creciente de movimientos extremistas refugiados e impulsados por países aliados de Irak.

permitir el lanzamiento de una nueva iniciativa de contratación. “Rumsfeld invocó a una captación mayorista de los programas del Pentágono, suplantando la antigua burocracia del Departamento de Defensa con un nuevo modelo, un modelo basado en el sector privado [...] Rumsfeld anunció una iniciativa mayor para racionalizar el aumento de la contratación y utilización del sector privado en la guerra [...]” (Scahill 2008, Pág. 50). Rumsfeld creó una nueva doctrina estratégica desde la cual Estados Unidos pudiese hacer uso de terceros en misiones enteramente planificadas y organizadas por el Departamento de Defensa. Esta nueva estrategia suscitó una mayor presencia de ESP en Irak, ejerciendo un número de funciones cada vez más diversas e importantes. Por lo tanto, instaurando un esquema de defensa flexible e imposibilitando los continuos ataques terroristas a las sedes de las compañías petroleras, a las líneas de suministros y pertrechos, a las conferencias, reuniones de prensa, y a las caravanas militares de patrullaje.

Las garantías políticas y militares<sup>16</sup> concedidas a las empresas de seguridad privada presentes en Irak durante el año 2004 y el 2009 facilitaron su expansión acelerada. Se superó el número de efectivos, 20,000 hombres frente a los 160,000 soldados estadounidenses y por 110,000 a los 70,000 soldados británicos. Dejando un saldo total de 180,000 agentes privados a finales del 2008 (Scahill 2008), de los cuales, la mayoría realizaba tareas secundarias instauradas en los modelos defensivos estratégicos estructurados por el Departamento de Defensa y el Ministerio de Defensa, e implementadas por las ESP, con el propósito de reducir el margen de manejo del enemigo en los contantes combates y atentados.

Jeremy Scahill recogió declaraciones sobre el uso de las ESP. Personalidades políticas y militares elogiaron y reconocieron la importancia y la efectividad de los agentes privados, subrayaron su compromiso en el mantenimiento de la seguridad de las personas a su cargo. De acuerdo con lo descrito por Scahill, las ESP, entre ellas: Blackwater, tuvieron una tasa de éxito considerablemente alta en la implementación de las estrategias

---

<sup>16</sup> Además de los contratos firmados entre los gobiernos y las empresas privadas, también gozaban de pleno respaldo de las agencias gubernamentales oficiales, total cooperación de las agencias de inteligencia y el apoyo de las tropas regulares y libre uso de las instalaciones y campamentos militares.

defensivas, con cero muertes y cero atentados exitosos durante su servicio de protección de personalidades e inmuebles (Scahill 2008).

La protección de elementos VIP que correspondía exclusivamente al Estado -como garante de la seguridad e integridad de los factores humanos con un alto valor político o militar- pasó rápidamente a manos de las ESP, dada su efectividad al protegerlos. La seguridad se transformó en un bien público, que ya no reposaba únicamente en las tropas regulares formalmente vinculadas al gobierno de turno. Irak se había transformado en un paradigma en términos de administración de los componentes de seguridad y defensa. De ahí, la reubicación de ciertas labores de defensa de lo público a lo privado, algunas funciones de los soldados regulares fueron otorgadas a los efectivos privados, para reducir el riesgo de ser atacados y/o emboscados sorpresivamente (Ortiz 2010).

Las ESP representan un eslabón necesario en el actuar militar de Estados Unidos y Reino Unido, dado su papel relevante en el acondicionamiento de las características propias de un escenario de conflicto complejo (Ortiz 2010). El mayor beneficio que resultó de la contratación de ESP fue su condición de servir como *multiplicadoras de fuerza*<sup>17</sup>, reduciendo el número de tropas esperadas a partir del uso de grupos altamente especializados en la prestación de servicios, y el empleo de ciertas estrategias contra-terrorismo. Mejoraron las condiciones operacionales de las misiones. Su trabajo de entrenamiento, acondicionamiento y asistencia a las tropas iraquíes a cargo de soportar algunas actividades de la coalición y el gobierno provisional de turno, puso en evidencia su servicio como multiplicadores de fuerza; engrosando las filas de efectivos al servicio de los objetivos de reconstrucción y mejoramiento trazados por los países occidentales.

Mientras las tropas debían obedecer a una estricta línea de mando, reportando sus acciones y rindiendo cuentas por su trabajo, las ESP no, al contrario, podían ejecutar una orden y, al cabo de su cumplimiento, decidir su próxima acción de forma libre, apegándose a esquemas flexibles caracterizados por parámetros generales de compromiso. Esta libertad

---

<sup>17</sup> El concepto de *multiplicador de fuerza* usado por Carlos Ortiz, se puede entender como aquella categoría que hace referencia a la maximización de los beneficios y ganancias percibidas; reduciendo el número de recursos materiales y humanos usados.

respondió al interés político de los gobiernos occidentales para reducir trámites burocráticos y facilitar la implementación de medidas para enfrentar los grupos terroristas consolidados. Así se subsanó la propaganda mediática negativa y las fuertes críticas y rechazos de la comunidad internacional a la guerra en Irak. Los argumentos de defensa ante las críticas generalizadas que descalificaban la intervención aliada en Irak y la participación de jóvenes en la guerra, se mitigaron, los gobiernos descargaron sus responsabilidades -y la culpa en casos de excesos- en las ESP y sus efectivos en el campo de batalla.

### **3. REPERCUSIONES EN EL USO DE LAS EMPRESAS DE SEGURIDAD PRIVADA EN IRAK**

#### **3.1 El marco de contratación de ESP en Irak y sus repercusiones**

Como se ha afirmado, el cambio doctrinal resultante de la implementación de estrategias defensivas de seguridad militar por parte de las *empresas militares privadas* desencadenó una serie de consecuencias políticas, tanto para Estados Unidos como para Reino Unido. Algunas de estas amenazas no convencionales fueron eliminadas o controladas de manera sistemática dado el riesgo inminente que representaban para la coalición de países aliados. Debido a este hecho, surgió un problema a mediano plazo. Las empresas desplazaron y suplantaron al Estado en su deber de garantizar la protección al personal desplegado, evadiendo esquemas estipulados por los órganos gubernamentales.

Inicialmente esta situación representó una problemática menor para el gobierno británico y estadounidense, pero tras la agudización del postconflicto en Irak, ambos Estados implementaron algunas cláusulas de control derivadas de los contratos renovados por el Departamento de Defensa y el Ministerio de Defensa (Scahill 2007). Estas cláusulas estipulaban el impedimento de abusos de poder por parte de las ESP, y su incursión en labores de búsqueda y eliminación de personalidades políticas y militares enemigas, incurriendo en tareas de las cuales estaban exentos por su condición complementaria, eximiéndolos del uso de fuerza letal sin casos en los cuales se ameritara dicha ejecución. Un ejemplo de dichas regulaciones impuestas por los organismos estatales se muestra en el Acta de Autorización de Defensa Nacional del gobierno de Estados Unidos, la cual en materia económica obligaba a la concentración del gasto en defensa -empleo por las tropas en Irak- a misiones preventivas y reactivas (nociones esenciales en el modelo defensivo implementado por las ESP), en vez de acentuar las labores ofensivas. El Acta tiene un componente económico dominante, pero se encarga de regular -por medio del encauce del capital- las actividades primordiales a realizar y su orientación según el interés nacional expuesto en la doctrina militar de cada país.



Mediante la implementación de la Ley sobre el Conflicto Armado (LOAC por sus siglas en inglés) el Departamento de Defensa modificó el cuerpo del documento con el objetivo de incluir las ESP a favor de la búsqueda de una limitación en las posibilidades existentes de que salieran impunes de los procesos judiciales, demostrando excesos y abusos de fuerza -letal- ante la población civil y prisioneros enemigos. Esta ley funcionaba como medida cautelar ligada al Derecho Público Internacional con el requisito expreso de evitar daño y muertes innecesarias en el cumplimiento del deber militar, más aún si la labor asignada a los efectivos de turno implicaba desempeñar misiones defensivas o de protección. La ley buscaba sustentar el procesamiento de los culpables, otorgando las sanciones correspondiente a las violaciones ejercidas, para crear un vínculo directa entre la ley doméstica y el derecho internacional -superando así las fronteras y las jurisdicciones propias de cada país-.

### **3.2 Las Empresas de Seguridad Privada y su papel frente a las vulnerabilidades estadounidenses y británicas**

La factores materiales que caracterizan a Estados Unidos y Reino Unido internacionalmente -ejércitos y tecnología militar de avanzada- no han sido suficientes para evitar que los grupos armados irregulares exploten sus vulnerabilidades y aprovechen los vacíos estratégicos y tácticos de ambos ejércitos en el campo de batalla. Ante la ineffectividad demostrada, y tras el ofrecimiento de sus servicios por parte de las ESP, la organización y realización de operaciones y misiones de protección y destrucción se facilitó, los operativos privados actuaron del mismo modo que lo hacían los grupos armados irregulares. Combatieron estos grupos usando -en muchos casos- sus mismas estrategias para dismantelar sus redes de acción y planeación antes de llevar a cabo los combates.

En adición a esta ventaja militar, la cual era enormemente favorable para los países anglosajones, se denotó una reducción -a pesar de las cuantiosas sumas que ascendían incluso a miles de millones de dólares- en el costo de manejo de la guerra. Las ESP se encargaron de la contratación, el entrenamiento y los elementos complementarios de apoyo

y funcionamiento; políticamente representaban una sencilla forma de aumentar o mantener en pie de fuerza en Irak sin caer en la persecución de los medios de comunicación.

Debido a su campo de acción, las ESP mantienen total hermetismo sobre los contratos realizados y sus especificaciones, lo cual genera un completo anonimato tanto para los contratantes como para los contratados. Ello evitó que los medios de comunicación accedieran con extrema facilidad a los datos que se pactan en términos del ejercicio de la guerra en zonas de conflicto como Irak. Adicionalmente, para la población civil británica o estadounidense no representa una mayor pérdida la vida de un soldado que cumple funciones de mercenariado, pues es un servidor que cumple una labor; mientras que el soldado que forma parte del ejército regular y que ha sido apropiado como una extensión del Estado -cualquiera que sea- representa una conexión emocional y patriótica con su nación, lo cual obliga dentro del colectivo humano a rechazar su muerte y protestar ante su participación en una guerra que cada día generaba más bajas.

### **3.3 Expansión y crecimiento de las ESP en Irak**

El triunfo de este tipo de empresas continúa en aumento, incluso después de las investigaciones realizadas, las cuales dieron a conocer algunos casos de violaciones sistemáticas de las cláusulas pactadas. Tal y como se evidencia en la notable expansión de las ESP en un lapso de tres años<sup>18</sup> y la demanda consolidada a partir de las necesidades expresas de cada gobierno, se generaron nuevos y más poderosos emporios de seguridad, desde los cuales se ha establecido programas de lucha contra las drogas, pacificación de zonas en conflicto, lucha en contra de mafias y pandillas, y protección de la infraestructura petrolífera, entre muchas otras tareas (Singer 2007).

Apelando a la necesidad de los gobiernos contratantes de contar con operativos especializados en determinados campos de acción, se privilegia la profesionalidad en el cumplimiento de las labores defensivas encomendadas. De tal manera, el éxito alcanzado

---

<sup>18</sup> En el año 2003 se estimaban en 25,000 los operativos presentes en Irak, mientras que el censo oficial realizado por el Pentágono demostró que en el año 2006 la cifra había ascendido a 100,000 efectivos privados en total. Merle, R. (2006). The Washington Post.

por los agentes de seguridad privada se debe, en gran medida, al amplio margen de ganancia económica obtenida a raíz de la prestación de sus servicios. Blackwater, la *empresa de seguridad privada* más poderosa y relevante actualmente, firmó un contrato con el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, durante el mandato de George W. Bush, por la suma de 1 billón de dólares (Scahill 2008).<sup>19</sup>

El auge de las ESP en el caso de Irak se debió en gran medida, a la implementación de funciones de guerra y provisión de servicios adicionales de acompañamiento y entrenamiento, las cuales han modificado la forma de hacer la guerra y su evolución en el campo de batalla contemporáneo. Como menciona Singer (2007):

“Algunas veces los gobiernos han encontrado oportuna la transferencia de algunas de sus responsabilidades en el sector público. Puede que esto se deba a un asunto de costos, calidad, eficiencia, o a una transformación en la concepción gubernamental de los deberes. Las áreas del servicio de salud, la recolección de basuras, servicio postal, recolección de impuestos, utilidades, educación, son todos ejemplos de servicios que se han desplazado hacia atrás y adelante en el tiempo, siendo vistos como responsabilidades públicas esenciales del gobierno que eran mejor dejarlas a cargo del mercado privado. Los términos “subcontratación” y “privatización” son usados intercambiamente para describir la recolocación de la provisión de servicios [...]” (Pág.7).

De este modo, es posible entender que el gran protagonismo de las *empresas privadas* aumente y se expanda con cada conflicto en el que participan, pues los beneficios que estas perciben son cuantiosos, así también, las reglamentaciones a las cuales están sometidas son mínimas, permitiéndoles mayor facilidad en su movilización y libertad en su actuación, lejos de ataduras jurídicas (Fainaru 2008).

En Irak los agentes de seguridad privada son la segunda fuerza militar más importante de la coalición, superando por 20,000 hombres a los soldados británicos y

---

<sup>19</sup> Se generó un incremento en el número de hombres y ESP que consolidaron su presencia en Irak desde los inicios de la guerra en el año 2003 y la posterior escena de postconflicto en el 2004, y que fueron aumentando paulatinamente según su efectividad fue reduciendo los gastos y acrecentaron la tasa de objetivos requeridos cumplidos de manera exitosa en un lapso menor de tiempo. Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense (2006-2009).

estadounidenses en conjunto (Uessler 2007).<sup>20</sup> El mercado bélico es dominado por el creciente margen de empresas de seguridad con capacidades de alterar el balance entre las facciones en disputa en diversos conflictos, a favor o en contra dependiendo de los intereses del contratista. Ya sea en el ámbito público o privado, en los aspectos civiles o militares, generando la posibilidad de proyectarse del entorno nacional al internacional a conveniencia.

### **3.4 Papel de apoyo de las ESP durante la ocupación de Irak**

Como se ha afirmado, dadas las necesidades que podían suplir las ESP, y la disminución en costos políticos, militares y económicos, la contratación de este tipo de empresas crece rápidamente. Actualmente se desconoce el número exacto de ESP que prestan sus servicios en Irak, lo que sí se conoce por aproximaciones es el número de efectivos que desplegados a partir del 2003, se contaba con 25,000 operativos, culminando con 100,000 efectivos en el año 2006 aproximadamente (Merle 2006), el crecimiento continuó aunque los censos realizados por el Pentágono y otras entidades independientes fueron perdiendo el rastro debido a la proliferación y subcontratación que se permitió, tras el afán de incluir elementos de apoyo a los ejércitos regulares presentes.

Para las ESP, Irak fue una oportunidad de expandir sus mercados y ampliar su influencia internacionalmente a la vez que creaba pequeños y medianos monopolios de la fuerza en territorio iraquí.

Por otra parte, debido a que los ejércitos regulares británico y estadounidense estaban librando una labor ofensiva, buscando a líderes de las organizaciones, capturando objetivos de valor y siguiendo el rastro de Saddam Hussein (quien no había sido capturado a pesar de la victoria militar inicial y la entrada triunfal a Bagdad), las ESP se encargaban de prestar un servicio defensivo, y en algunos casos hubo un traspaso al ámbito ofensivo, según las necesidades británicos y estadounidenses así lo requirieran. Su labor constaba en no dejar desprovistos de un sistema de cobertura y protección a los diferentes elementos

---

<sup>20</sup> En algunos casos (Blackwater, DynCorp, Triple Canopy) las ESP desplazan los ejércitos nacionales en el cumplimiento de algunas de sus funciones, asumiéndolas como propias.

militares y civiles en Irak, permitiendo que estos realizaran libremente sus funciones. De igual manera, les correspondía velar por la seguridad de los elementos de direccionamiento y planeación (generales, políticos, técnicos y constructores) y proteger la infraestructura de guerra y reconstrucción del Estado iraquí y de los países contratantes de la coalición.

### **3.5 Balance de las *estrategias defensivas de seguridad militar* como recurso de guerra**

Es posible entender cómo las debilidades percibidas por el cuerpo táctico aliado los presionó hacia una situación en la cual las ESP personificaban una salida económica, pero también ideal en su accionar pese a la difícil imagen de la cual gozaban, ubicándolos en el imaginario común como personajes fríos y sangrientos; imágenes caricaturizadas de los soldados regulares (Fainaru 2008). No obstante, el cálculo realizado por los países anglosajones falló en la comprensión de la *condición salvaje*<sup>21</sup> propia de algunos efectivos privados.

Ortiz afirma seis categorías que permitieron la existencia de un binomio basado en factores de cooperación entre lo privado y lo público en materia de seguridad. Las instituciones gubernamentales actuaron elaborando una hoja de ruta, determinando unas prioridades con base en los objetivos políticos y militares más inmediatos en términos de supervivencia, luego de ello, les cedieron recursos, contratos y otras funciones, principalmente bélicas, a los agentes privados encargados de implementar modelos de guerra óptimos según las amenazas evidenciadas en la batalla.

Estas categorías se dividen en: 1) La eficiencia; puesto que los gobiernos británico y estadounidense buscaban maximizar el resultado de la guerra, minimizando los costos derivados de esta. 2) La competitividad; dado que no había un casamiento total con una empresa puntualmente, el Estado que así lo requiriera podía optar por numerosas compañías y servicios para cada área demandada según sus necesidades lo permitieran. 3) Los contratos; mediante el uso de contratos, cada gobierno tenía acceso a un registro de las compañías presentes y sus funciones y compromisos adquiridos. 4) La flexibilidad;

---

<sup>21</sup> Esta *condición salvaje* hace referencia a las actitudes violentas y despreocupadas por parte de algunos efectivos preocupados, propia de los *mercenarios*.

otorgándole libertades en la práctica a las ESP, de las cuales no gozaban los soldados regulares en batalla, había una alta posibilidad de lograr nuevas soluciones a los diferentes problemas tácticos y estratégicos que detenían el avance en las misiones de reconstrucción de los modelos políticos democráticos en Irak. 5) El desempeño; aunque se mantiene en secreto la mayor parte de la documentación que demuestra la efectividad de las ESP, se sabe que hay un balance positivo en el desempeño de las estrategias y tácticas defensivas, en la medida que se contraponen datos del antes y el después de la implementación de las estrategias militares usadas por el ejército regular y las empresas privadas en Irak. 6) La experimentación. Ortiz concluye indicando que es fundamental probar nuevas herramientas, más aún, ante situaciones extraordinarias tales como el combate en guerra asimétrica, permitiendo que se concluya con datos reales, si vale la pena el uso de cierto tipo de estrategias y no de otras. Esto facilitó la comprensión de las vulnerabilidades de las diversas partes en conflicto presentes en Irak, midiendo a su vez las capacidades y fortaleciendo las acciones a tomar.

Estos elementos acondicionaron el paso de un modelo estatal a uno mixto, y hasta donde se puede observar, en algunas ocasiones se convirtió en un modelo privado en el cual la seguridad y defensa de misiones en el extranjero (Afganistán e Irak) pasaron a manos de contratistas privados, excluyendo la intervención de ejércitos y entidades nacionales. Esto afectó la relación política y el uso del *lobby* como mecanismo de predilección por sectores de la escena política británica y estadounidense a conveniencia de sus intereses particulares; tales como las prebendas obtenidas del petróleo por parte de contribuyentes republicanos a ciertas campañas en el extranjero (Singer 2007), o al proceso de obtención de privilegios económicos en países del sudeste asiático por parte de miembros del parlamento inglés (Geraghty 2009). La posterior desvinculación de algunos actores gubernamentales frente a los sectores militares oficiales, permitió que las organizaciones privadas canalizaran sus esfuerzos directamente en el exterior, siguiendo la lógica de demostración de poder y depurando de esta manera los intereses particulares de algunos individuos y grupos políticos a los intereses nacionales consolidados en las cartas doctrinales de cada país.

En cuanto a los efectos de la implementación de las estrategias defensivas de seguridad militar por parte de las ESP, es posible separar en dos grupos (positivo y negativo) el balance resultante que lograron a corto y mediano plazo estas incursiones para la integridad general de las misiones desarrolladas y los objetivos por alcanzar. Fueron tantos los beneficios como los resultados negativos, pues la efectividad estuvo acompañada de un fuerte componente de anarquía, representada en sistemáticos casos de abuso y exceso de fuerza hacia civiles y prisioneros iraquíes -lo cual permitió un incremento en el sentimiento anti-estadounidense y anti-occidental-. Sin embargo, más allá de las evidencias aportadas por periodistas y académicos, es necesaria la ampliación del espectro de datos y comprobaciones para ahondar en aquellos vacíos que generan un panorama incompleto frente a la necesidad de comprensión de las situaciones militares y políticas presentes en una relación cuasi simbiótica en los campos de batalla de Irak y regiones aledañas.

### **3.6 Efectos negativos de la utilización de ESP en Irak**

Conforme aumentó el número de ESP en Irak<sup>22</sup>, se dificultó la tarea de los gobiernos británico y estadounidense de regular y controlar los despliegues y la cantidad de efectivos en tierra. Debido al creciente y acelerado aumento de estas empresas, el escenario anárquico se expandió, a pesar de los contratos suscritos entre las partes. Las violaciones a los Derechos Humanos y los casos de exceso de fuerza por parte de los miembros de las empresas privadas aumentaron. Sin embargo, la mayoría de la información que confirma los casos de abusos y excesos suele no estar oficialmente registrada y ratificada, pues existe un conflicto de intereses al hacer público documentos de este tipo, comprometiendo la misión y la presencia de las ESP en Irak. Debido a ello, existe un amplio número de fuentes periodísticas y algunos pocos estudios académicos centrados en esta problemática y sus efectos negativos para la percepción de la seguridad en los escenarios de guerra.

Autores como Jeremy Scahill y Rolf Uessler recogen en su libro una serie de entrevistas hechas, personalmente, a los individuos afectados por algunos sucesos violentos

---

<sup>22</sup> Congressional Research Service. (2009).

de las ESP. Mientras que Carlos Ortiz y Peter W. Singer se encargan de estudiar a profundidad la alteración en los esquemas de seguridad y cómo las ESP están influenciando en la construcción de nuevos paradigmas de seguridad. En cada uno de estos estudios, el factor común que se encuentra en las advertencias de cada autor sigue siendo el de buscar alternativas para ejercer control sobre los efectivos privados que no responden adecuadamente a sus labores, e incurrir en excesos y violaciones.

Estos problemas implicaron un retroceso en la imagen positiva que se proyectaba de Estados Unidos y Reino Unido respecto al éxito de la guerra, incluso hubo reducciones en términos económicos y en número de soldados nacionalizados. Esto reavivó las críticas realizadas al manejo de la misión en Irak y su necesidad para cada gobierno, pues *ad portas* de un declive fiscal y una situación de austeridad agudizada, una guerra perdida no significaba una prioridad. Sin embargo, George W. Bush dio múltiples declaraciones pidiendo perdón por aquellos hechos, afirmando que como en toda guerra, existían sucesos aislados que terminaban en injusticias. Se ejercieron las medidas disciplinarias respectivas y dos soldados estadounidenses fueron suspendidos, pero detrás de ello, las ESP continuaban aplicando su propia ley, una ley basada en acuerdos entre cada individuo y la empresa, en el que al parecer, si un activo no cambia sus actitudes, no se desecha, simplemente se “recicla”, enviándolo a otro destino teatro de operaciones u otro conflicto donde no tenga contacto con los elementos problemáticos que lo llevaron a ser señalado en primer lugar (Fainaru 2008).

En la práctica era posible deducir que los Estados habían perdido la primacía en el control y regulación de los combates y las tropas privadas inmersas en las batallas, ello debido a que los soldados regulares fueron desplazados y relegados a cumplir funciones complementarias (labor inicialmente asignada a las ESP), mientras las *empresas de seguridad* adquirieron un papel protagónico, al convertirse en la fuerza más numerosa en el campo de batalla, así también, la más adecuada y entrenada para sobrevivir e incluso triunfar, a pesar del recrudecimiento de las hostilidades.

En principio, la libertad de acción que se le otorgó a las *empresas privadas* personificó un mejoramiento en la producción de nuevas y mejores estrategias y tácticas de



combate, pero esto condujo a una reestructuración del modelo burocrático, permitiendo que estas empresas se desligaran de los procesos institucionales que obligaban a los soldados (en este caso a los ‘nuevos mercenarios’) a rendir cuentas ante la justicia correspondiente por sus acciones.

El paradigma de seguridad clásico esbozado desde el realismo y apoyado en la importancia del poder militar previsto desde la configuración estatal se ha desdibujado a partir de la inserción de nuevos agentes con la suficiencia de lograr crear nuevos esquemas de seguridad, con particular énfasis en aquellas situaciones en las cuales los Estados demostraron su incapacidad de actuar. Ante las amenazas no convencionales, estas *empresas privadas* demostraron que poseían la habilidad de superar los límites impuestos por las entidades gubernamentales a los soldados regulares, redefiniendo así los protocolos de ataque y principalmente los de defensa, logrando resultados verídicos -protegiendo y velando con entereza por el bienestar de los activos a su cargo-al cumplir con la misión estipulada de la manera más rápida y eficaz posible, sin entrar en consideraciones de forma, a su vez, evitando riesgos innecesarios.

A pesar que su labor defensiva era extraordinariamente eficiente y superaba con creces el entrenamiento y la tecnología empleada por su contraparte estatal, seguía desgastando a Estados Unidos y Reino Unido ante ciertas críticas dirigidas a un evidente problema en la misionalidad teórica versus la misionalidad práctica que llevaban a cabo las ESP. Para detener estas críticas, se desdibujó la imagen de los contratistas privados, difuminándolos ante la prensa y la opinión pública, suscitando que desaparecieran casi por completo del radar (Scahill 2007).

### **3.7 Efectos positivos de la utilización de ESP en Irak**

En cuanto a los efectos positivos, las ESP redujeron los costos políticos, pues respondían ahora por las misiones realizadas, las bajas humanas y los gastos en los que se incurría estaban a cargo de una empresa prestadora de un servicio específico: la configuración de la seguridad en Irak. Evitando así que cada uno de los Estados respondiera ante la opinión

pública y los familiares de los soldados en batalla; las responsabilidades se desligaban del gobierno, descansando en el contratista privado.

Hubo una reducción en el gasto militar significativo, ya no se optaba por un esquema ofensivo, en el cual fue necesario desplegar un gran número de tropas y recursos para atacar, sino que se defendía, a partir de un número reducido de efectivos privados (National Priorities Project 2013). Se redujo el capital empleado en el entrenamiento, alimentación, pensión, equipamiento, adoctrinamiento de cada soldado regular presente en el terreno. Cada empresa respondía en el contrato por todos estos gastos, minimizando los costos que representa un soldado común frente a un efectivo privado que, por sus antecedentes, ya posee preparación, el equipamiento lo consiguen de manera ilegal, no tiene pensión -pero sí un excelente sueldo<sup>23</sup> -.

Los Estados gozan de un innegable factor de confidencialidad cuando contratan los servicios de las ESP. En los contratos está estipulado que la información de las misiones desarrolladas es secreta y nunca será pública. Esto le permite a los Estados emplear efectivamente los recursos de guerra necesarios, eliminando las amenazas latentes y existentes por igual. En algunas situaciones, es necesario usar métodos pocos ortodoxos de combate (tales como el uso de técnicas de miedo, secuestros, e incluso torturas, por mencionar algún ejemplo) para conseguir el cumplimiento óptimo de los objetivos trazados (Singer 2007).

Ante las escaladas de violencia, los soldados regulares morían con notable frecuencia para sus familiares, en Estados Unidos y Reino Unido la opinión pública criticó fuertemente el papel de los Estados aliados en Irak, y sobre todo, la posibilidad de pagar con vidas humanas, una guerra perdida. Por lo cual, las ESP representaron un escudo, ante el cual cada Estado podía reflejar sus responsabilidades, impidiendo, por el papel de confidencialidad otorgado, que los medios de comunicación impactaran negativamente en la campaña de reconstrucción de Irak.

---

<sup>23</sup> Según Fainaru (2008), “es habitual que un mercenario promedio gane entre tres y cuatro veces más de lo que gana un soldado regular, en un tiempo reducido”. Págs. 54-55.

Por otra parte, las ESP son capaces de lograr adoptar un carácter asimétrico debido a su capacidad de flexibilizar sus técnicas y estrategias, con el fin de enfrentar una amenaza en igualdad de condiciones, recurriendo a la implementación de modelos de guerra capaces de detener la avanzada de los enemigos (Geraghty 2009). Esta capacidad fue decisoria para el mantenimiento de los esfuerzos de guerra, especialmente el político y militar.

Esa capacidad de asimetría -permitiendo un desarrollo defensivo más efectivo-, proviene de la amplia y diversa experiencia de la cual gozan las ESP. Estas empresas privadas, al estar presentes en diferentes conflictos alrededor del mundo, se han apropiado de numerosos y complejos organigramas y técnicas y estrategias de guerra. Sin importarle el tipo de amenaza, o el terreno donde se desarrolle la guerra, las ESP ya han combatido en escenarios similares, bajo un esquema ofensivo o defensivo por igual (Ortiz 2007).

Mediante la contratación de ESP, y la posterior implementación de *estrategias defensivas de seguridad militar* por su parte, los Estados permitieron la estabilización en el combate, igualando las oportunidades de lucha que poseían inicialmente los grupos terroristas en Irak. No obstante los atentados terroristas y el empleo de no convencionales, tanto Estados Unidos como Reino Unido lograron crear un ambiente más seguro para la movilización de las tropas regulares y el personales civil, al igual que la colocación de distintos recursos de guerra. Las líneas de suministros se fortalecieron, permitiendo el acceso a más zona y de manera regular de municiones y pertrechos de combate (Isenberg 2009).

## CONCLUSIONES

En conclusión, es posible evidenciar que las estrategias defensivas de seguridad militar implementadas por las ESP durante la ocupación de Irak en el período 2004-2009, aportaron de manera efectiva en la consolidación de un esfuerzo de guerra que contribuyera a la creación de nuevos y mejores esquemas de combate. Esto permitió neutralizar la voluntad de combate de las diversas amenazas no convencionales, las cuales suponían un riesgo primario para las misiones de pacificación y reconstrucción de los modelos políticos, militares y sociales en Irak, por parte de Estados Unidos y Reino Unido.

Esta reestructuración doctrinal adoptada por Estados Unidos y Reino Unido, fue posible gracias a la transformación impulsada por las ESP, tras el análisis completo y meticuloso de las necesidades y las vulnerabilidades presentes en el terreno, y que podían surgir del establecimiento de combates regulares. Las ESP y los órganos encargados de la organización logística en seguridad (Departamento de Defensa y Ministerio de Defensa) concluyeron la no efectividad al establecer una guerra regular en un contexto de guerra asimétrica, en el cual se enfrentaban grupos irregulares, entrenados en el uso de tácticas y estrategias terroristas.

De este modo, Estados Unidos y Reino Unido recurrieron al uso de ESP, reduciendo sus vulnerabilidades políticas y militares, minimizando, a su vez, los costos políticos, económicos y militares en los que incurrían comúnmente. La contratación de ESP materializó un cambio en la forma de hacer la guerra, otorgando protagonismo a estas *empresas*.

No obstante, como factores negativos en el uso de las ESP, el nivel de protagonismo e independencia alcanzada por estas en el cumplimiento de sus labores, ha desencadenado un aprovechamiento creciente y sistemático en el uso de la fuerza, pues ellas son responsables de un sinnúmero de abusos y excesos en contra de la población civil.

Los vacíos jurídicos existentes evidencian un problema fundamental en términos de restricciones y sanciones a los abusos cometidos en el campo de batalla por parte de estas *empresas*, al no ser reconocidas como grupos *mercenarios*. Por tanto, la legislación

internacional no es aplicable de igual modo para estas *empresas*, si fuesen categorizadas como compañías de mercenarios.

Ahora bien, las ESP al hacer presencia en países del tercer mundo -como Irak-, usan a su favor el débil sistema judicial existente, así logran evadir responsabilidades. El caso de la Plaza de Nisour (Scahill 2008) es uno de los múltiples ejemplos que podrían ser citados para ejemplificar los abusos cometidos por algunos efectivos privados. Sin embargo, el hecho reside en la capacidad de las ESP de debilitar y permear las instituciones militares y políticas de países como Estados Unidos y Reino Unido.

Cabe denotar que si bien las ESP desarrollan efectivamente cierto tipo de funciones, especialmente aquellas funciones militares defensivas y complementarias, se sigue privilegiando su uso, cediéndoles la posibilidad de actuar sin restricciones. De ahí que, el esquema de guerra que se emplea, cambiará drásticamente.

En la actualidad, la privatización de la guerra y, por consiguiente, de la seguridad, representa un problema para la supervivencia de los Estados, los cuales contratan con mayor frecuencia este tipo de *empresas*. Las ESP ponen en riesgo la estabilidad política institucional de los Estados contratantes, reconfigurando los esquemas clásicos de seguridad, en consecuencia, planteando diversos y enormes desafíos que deben ser abordados con mayor amplitud desde la academia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Avant, D. (2005). *The market for force: The consequences of privatizing security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bonn, S.A., Welch, M. (2010). *Mass Deception: Moral panic and the U.S War on Iraq*. [Versión de E-brary]. OCLC: 772000554.
- Buzan, B. (1998). *Security: A new framework for analysis*. London: Lynne Rienner.
- Buzan, B. (2003). *Regions and powers: The structure of international security*. New York: Cambridge University Press.
- Buzan, B. (2006). *Contemporary Security Studies*. New York: Oxford University Press.
- Buzan, B. (2009). *The evolution of international security studies*. New York: Cambridge University Press.
- David, J. (2006). *Presidential policies and the road to the Second Iraq War: From forty one to forty three*. [Versión de E-brary]. OCLC: 648341050.
- Elsa, J.K. (2009). *Private security contractors in Iraq and Afghanistan: Legal issues*. Congressional Research Service; CRS Report for Congress.
- Fainaru, S. (2008). *Big Boy Rules. America's mercenaries fighting in Iraq*. United States: Da Capo Press.
- Fallows, J. (2006). *Blind into Baghdad: America's War in Iraq*. [Versión de E-brary]. OCLC: 646754170.
- Geraghty, T. (2009). *Soldiers of Fortune. A history of the mercenary in modern warfare*. New York: Pegasus Books.
- Huntington, S.P. (2002). *The soldier and the State: The theory and politics of civil-military relations*. Cambridge: Belknap Press.
- Isenberg, D. (2009). *Shadow Force: Private security contractors in Iraq*. London: Greenwood Publishing Group.
- Mandel, R. (2002). *Armies without States: The privatization of security*". London: Lynne Rienner.
- Maquiavelo, Nicolás. (1980). *El Príncipe*. Bogotá: Círculo de Lectores.
- Martel, G. (Ed.). (2012). *The Encyclopedia of War*. United States: Wiley-Blackwell.

- Nikolaev, A.G., Hakanen, E.A. (Eds.). (2006). *Leading to the 2003 Iraq war: The global media debate*. [Versión de E-brary]. OCLC: 647616597.
- Ortíz, C. (2010). *Private Armed Forces and Global Security*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, LLC.
- Percy, S. (2007). *Mercenaries: The history of a norm in international relations*. New York: Oxford University Press.
- Scahill, J. (2008). *Blackwater: The rise of the world's most powerful mercenary army*. New York: Nation Books.
- Singer, P.W. (2007). *Corporate Warriors: The rise of the privatized military industry*. New York: Cornell University Press.
- Uessler, R. (2007). *La Guerra como negocio. Cómo las empresas militares privadas destruyen la democracia*. Barcelona: Editorial Norma.

### **Capítulos de libro**

- Nye, J. S. (2009). The conflicts in the Persian Gulf of 1991 and 2003. En Nye, J. S. *Understanding International Conflicts. An introduction to Theory and History (194-195)*. United States: Pearson Longman.

### **Publicaciones periódicas académicas**

- Buzan, B. (Julio de 1991). New patterns of global security in the Twenty-First Century. *J-Stor*. Recuperado de: [www.jstor.org/stable/2621945](http://www.jstor.org/stable/2621945)
- Gartner, S.S. (10 de Septiembre de 1999). Strategic Assessment in War. *Yale University Press*.
- Hammes, T.X. (2011). Private contractors in conflict zones: The good, the bad and the strategic impact. *National Defence University*. Recuperado de: [www.ndu.edu/press/lib/images/jfq-60/JFQ60\\_26-37\\_Hammes.pdf](http://www.ndu.edu/press/lib/images/jfq-60/JFQ60_26-37_Hammes.pdf)
- Marcano, C.S., Maldonado, O.C. (2004, Enero-Junio). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista Venezolana de Ciencia Política, Número 25*. 125-146.

- Metz, S. (1 de Agosto de 1995). The principles of War in the 21st Century: Strategic considerations. *Strategic Studies Institute*. Recuperado de: [www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=235](http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=235)
- Metz, S. (22 de Diciembre de 2006). Learning from Iraq: Counter-insurgency in american strategy. *Strategic Studies Institute*. Recuperado de: [www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=752](http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=752)
- Metz, S. (5 de Junio de 2007). Rethinking insurgency. *Strategic Studies Institute*. Recuperado de: [www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=790](http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=790)
- Metz, S., Johnson II, D.V. (Enero de 2001). Asymmetry and U.S. military strategy: Definition, background, and strategic concepts. *Strategic Studies Institute*. Recuperado de: [www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/summay.cfm?q=223](http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/summay.cfm?q=223)

### **Publicaciones periódicas no académicas**

- British Broadcasting Corporation. (20 de Junio de 2010). Cost of wars in Iraq and Afghanistan tops £20bn. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: <http://www.bbc.co.uk/news/10359548>
- CNN. (12 de Septiembre de 2001). *The text of President Bush's address Tuesday night, after terrorist attacks on New York and Washington*. Recuperado de: <http://archives.cnn.com/2001/US/09/11/bush.speech.text/>
- Escuela Superior de Guerra de Colombia. (Diciembre de 2010). Defensa y seguridad: Los desafíos del futuro. *Revista Fuerzas Armadas, Vol. 83 - Edición 216*.
- Escuela Superior de Guerra de Colombia. (Julio de 2008). Seguridad y defensa. *Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional, Vol. 5*.
- Gregory, A. (2011). What Price War? Afghanistan, Iraq, and the Costs of Conflict. *The Independent Institute*. Recuperado de: [http://www.independent.org/pdf/policy\\_reports/2011-05-31-what\\_price\\_war.pdf](http://www.independent.org/pdf/policy_reports/2011-05-31-what_price_war.pdf)
- Hedges, C. (3 de Junio de 2007). What if our mercenaries turn on us?. *Common Dreams*. Recuperado de: <http://www.commondreams.org/archive/2007/06/03/1638>



- Hopkins, N. (18 de Mayo de 2011). UK's eight-year military presence in Iraq to end on Sunday. *The Guardian*. Recuperado de: [www.theguardian.com/world/2011/may/18/british-militarys-8-years-in-iraq-ends](http://www.theguardian.com/world/2011/may/18/british-militarys-8-years-in-iraq-ends)
- Iraq: '07. (16 de Noviembre de 2007). *Institute for War & Peace Reporting*. Recuperado de: <http://iwpr.net/report-news/iraq-oct-07>
- Judd, T. (25 de Noviembre de 2005). Families go to court to demand public inquiry on Iraq War. *The Independent*. Recuperado de: <http://www.independent.co.uk/news/uk/crime/families-go-to-court-to-demand-public-inquiry-on-iraq-war-516831.html>
- Klein, A., Fainaru, S. (2 de Junio de 2007). Judge Halts awards of Iraq contract. *The Washington Post*. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/06/01/AR2007060102261.html>
- Massachusetts Institute of Technology. (2013). Iraq: The Human Cost. Recuperado de: <http://web.mit.edu/humancostiraq/index.html>
- Merle, R. (5 de Diciembre de 2006). *Census counts 100,000 contractors in Iraq*. En *The Washington Post*. Recuperado de: [www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/12/04/AR2006120401311.html](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/12/04/AR2006120401311.html)
- Nuri, A. (27 de Abril de 2006). A Baghdad security guard's tale. *Institute for War & Peace Reporting*. Recuperado de: <http://iwpr.net/report-news/baghdad-security-guards-tale>
- Ospina, J. (15 de Agosto de 2003). *Mandato de Naciones Unidas para Irak*. En *Deutsche Welle*. Recuperado de: [www.dw.de/mandato-de-naciones-unidas-para-irak/a-948714-1](http://www.dw.de/mandato-de-naciones-unidas-para-irak/a-948714-1)
- Sethi, A. (23 de Enero de 2013). Military contracting: Our new era of corporate mercenaries. *The Guardian*. Recuperado de: [www.theguardian.com/commentisfree/2013/jan/23/military-contracting-corporate-mercenaries](http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jan/23/military-contracting-corporate-mercenaries)
- Shearer, D. (16 de Septiembre de 1998). Outsourcing war. *Foreign Policy*. Recuperado de: [http://www.foreignpolicy.com/articles/1998/09/15/outsourcing\\_war?wp\\_login\\_redirect=0](http://www.foreignpolicy.com/articles/1998/09/15/outsourcing_war?wp_login_redirect=0)

- Shorrocks, T. (15 de Diciembre de 2010). America's new mercenaries. *The Daily Beast*. Recuperado de: <http://www.thedailybeast.com/articles/2010/12/15/counterinsurgency-outsourcing-americas-new-mercenaries-in-afghanistan-middle-east-africa.html>
- Suroor, H. (19 de Junio de 2013). *Legal relief for kin of U.K. soldiers killed in Iraq*. En *The Hindu*. Recuperado de: [www.thehindu.com/news/international/world-relief-for-kin-of-uk-soldiers-killed-in-iraq/article4831042.ece](http://www.thehindu.com/news/international/world-relief-for-kin-of-uk-soldiers-killed-in-iraq/article4831042.ece)

### **Otras publicaciones**

- Allison, G. (2000). *America's National Interests: A report from The Commission of America's national interests*. En Belfer Center for Science and International Affairs. Recuperado de: <http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/amernatinter.pdf>
- Congressional Research Service. (2009). "Department of Defense Contractors in Iraq and Afghanistan: Background and Analysis". Recuperado de: [www.scribd.com/doc/24124212/CRS-Contractors-Study-12-09](http://www.scribd.com/doc/24124212/CRS-Contractors-Study-12-09)
- Foreign and Commonwealth Office. (2002). *Private Military Companies: Options for Regulation*. Stationery Office.
- International Committee of the Red Cross. (2005). "International Humanitarian Law – Treaties & Documents". *Protocol additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and relating to the protection of victims of international armed conflicts (Protocol I), 8 June 1977*. Recuperado de: <http://www.icrc.org/ihl.nsf/full/470?opendocument>
- Ministry of Defence. (2008). Ministry of Defence of the United Kingdom Government. "British Defence Doctrine - Joint Doctrine Publication". Recuperado de: [www.gov.uk/government/collections/joint-doctrine-publication-jdp](http://www.gov.uk/government/collections/joint-doctrine-publication-jdp)
- Ministry of Defence. (2010). Ministry of Defence of the United Kingdom Government. "Army Doctrine Publication: Operations". Recuperado de: [www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/33695/ADP\\_OperationsDec10.pdf](http://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/33695/ADP_OperationsDec10.pdf)

- National Priorities Project (2013). Cost of Military Programs. Recuperado de: [www.nationalpriorities.org/cost-of/category/military/](http://www.nationalpriorities.org/cost-of/category/military/)
- Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense. (2006-2009). *Program Support: Archived CENTCOM Reports*. Recuperado de: [www.acq.osd.mil/log/PS/archvd\\_CENTCOM.html](http://www.acq.osd.mil/log/PS/archvd_CENTCOM.html)
- Palomba, J.V. (2 de Octubre de 2009). Private military & Security Companies and the pursuit of legitimacy. *E-International Relations*. Recuperado de: <http://www.e-ir.info/2009/10/02/private-military-security-companies-and-the-pursuit-of-legitimacy/>
- Roberts, L. (et al.). (29 de Octubre de 2004). Mortality before and after the 2003 invasion of Iraq: Cluster sample survey. *Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health*. Recuperado de: [http://www.jhsph.edu/research/centers-and-institutes/center-for-refugee-and-disaster-response/publications\\_tools/iraq/sdarticle.pdf](http://www.jhsph.edu/research/centers-and-institutes/center-for-refugee-and-disaster-response/publications_tools/iraq/sdarticle.pdf)
- Scott, B. X. (2006). United States of America Government Accountability Office. “Congress Decision Act; Files B-298370 & B-298490”. Recuperado de: <http://www.gao.gov/decisions/bidpro/298370.htm>
- Shah, A. (30 de Junio de 2013). World Military Spending. *Global Issues*. Recuperado de: <http://www.globalissues.org/article/75/world-military-spending>
- United States Government Accountability Office. (2004). Iraq’s Transitional Law. *Official Report*. Recuperado de: [www.gao.gov/assets/100/92638.pdf](http://www.gao.gov/assets/100/92638.pdf)
- United States Government Accountability Office. (2005). Rebuilding Iraq: Actions Needed to Improve Use of Private Security Providers. *Report to Congressional Committees*. Recuperado de: [www.gao.gov/new.items/d05737.pdf](http://www.gao.gov/new.items/d05737.pdf)
- United States Government Accountability Office. (2006). High-level DOD Coordination is Needed to Further Improve the Management of the Army’s LOGCAP Contract. *Report to Congressional Committees*. Recuperado de: [www.gao.gov/assets/245713.pdf](http://www.gao.gov/assets/245713.pdf)
- United States Government Accountability Office. (2006). Rebuilding Iraq: Actions Still Needed to Improve the Use of Private Security Providers. *Report to Congressional Committees*. Recuperado de: [www.gao.gov/assets/120/114004.pdf](http://www.gao.gov/assets/120/114004.pdf)

United States Government Accountability Office. (2009). Iraq: Key Issues for Congressional Oversight. *Report to Congressional Committees*. Recuperado de: [www.gao.gov/assets/210/203612.pdf](http://www.gao.gov/assets/210/203612.pdf)

## ANEXOS

### Anexo 1. Cuadro. Empresas de Seguridad Privada: Metas y tareas.



**Anexo 2. Tabla. Contratos del Departamento de Defensa de EE.UU (2008)**

	<b>IRAK</b>	<b>AFGANISTÁN</b>	<b>OTROS USCENTCOM<sup>1</sup></b>
<i>Ciudadanos estadounidenses</i>	39,262 (26.5%)	5,960 (8.3%)	7,749 (19.6%)
<i>Nacionales del país</i>	37,913 (25.6%)	60,563 (84.4%)	4,878 (12.3%)
<i>Nacionales terceros países</i>	70,875 (47.9%)	5,232 (7.3%)	26,989 (68.1%)
<b>Total</b>	148,050	71,755	39,616

---

<sup>1</sup> Los países que conforman el USCENTCOM (Centro de Comando de los Estados Unidos por sus siglas en inglés) son: Afganistán, Bahrein, Egipto, Irán, Irak, Jordania, Kazajistán, Kuwait, Kirguistán, Líbano, Omán, Pakistán, Qatar, Arabia Saudita, Siria, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Yemen y Emiratos Árabes Unidos.